

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



# EL CULTURAL

17-23 de enero de 2020

elcultural.com

Fellini y todas  
sus máscaras

AMPLIACION DE ESTE EDIFICIO  
AÑO DE MCMXXXVI

## Entramos en el Banco de España

La institución se prepara para mostrar su  
fabulosa y desconocida colección de arte

EL MUNDO

**20**  
**Liceu**  
Opera  
Barcelona

EN DIRECTO EN CINES



# AIDA

GIUSEPPE VERDI

DIRECCIÓN DE ESCENA THOMAS GUTHRIE | DIRECCIÓN MUSICAL GUSTAVO GIMENO | ESCENOGRAFÍA MESTRES CABANES

Aida ANGELA MEADE | Radamès YONGHOON LEE | Amneris CLÉMENTINE MARGAINE

ORQUESTA SINFÓNICA Y CORO DEL GRAN TEATRE DEL LICEU  
PRODUCCIÓN DEL GRAN TEATRE DEL LICEU

DESDE EL GRAN TEATRE DEL LICEU DE BARCELONA  
**MIÉRCOLES 22 DE ENERO, 19:45H.**

[www.liceuincinemas.com](http://www.liceuincinemas.com)



VERSIÓN DIGITAL



LUIS MARÍA ANSON  
de la Real Academia Española

# Jaime Siles

## En la oscura penumbra del más allá

**¿O**ye Jaime Siles la furia de las Ménades? ¿Oye a Pan con su siringa hecha de cañas? ¿Oye el sonido de la flauta de Apolo? ¿Oye a Cínidas, el locrio?

Jaime Siles oye, sí, todo lo que tal vez no deba escuchar. Entra en la memoria de la poesía clásica griega y lo hace como si anduviera por su casa, descargando el equipaje de su formidable cultura.

Ve el poeta a Aquiles combatiendo a los mirmídones; ve a los dólopes avanzando con sus pesadas armaduras. Navegan por la mente del poeta los hexámetros exactos. Pero su combate no se libra en las playas de Troya. El poeta sabe que ni Héctor y Aquiles, ni Helena y Agamenón, morirán. Pero él, sí.

Fueron muy pocas las palabras que Homero recogió en el país de los cimérios junto a la laguna Meótides, cabe el mar de Azof. El poeta conversó con Anticlea, la hija de Autólico y de Anfítea, la esposa de Laertes y madre de Odiseo. ¿Alguna vez llegaremos al fondo de la

Noche —se pregunta— o nos convertiremos en sombras rodeados de todos los cadáveres que un día cuerpos fueron y que arrastran ahora las aguas putrefactas entre los turbios valles yermos sin vida y sin vegetación?

Jaime Siles hace camino al andar entre las letras griegas y descubre a Meránides, el frío, que mira el brillo de los caballos tracios perlados por el metálico rocío de la sal. La vida está hecha para él solo de instantes que se funden en un aire sin tiempo transparente y azul.

El poeta se traslada a Licia, al reino de Yobates, con una carta sellada en la que está escrito que debían matarle. Pero Yobates no lo hace. El poeta se lamenta: “Todos lleváis —como yo— escrita vuestra muerte y es mejor no aplazarla: el tiempo puede ser una dádiva, pero nunca es un don”. Porque los dioses urden el miserable destino de los hombres, que es uno y siempre el mismo y consiste en morir. La sombra de la muerte se enreda en las páginas

de un libro extraordinario —*Galería de rara antigüedad*— donde ronronea ese aliento lírico de Jaime Siles que tanto admiraba Octavio Paz. “Sigue de cerca a Siles —me dijo una tarde en su casa de México el autor de *El laberinto de la soledad*—. No te arrepentirás”.

Conversa Jaime Siles con los filósofos, debate con los poetas y los rétores y piensa a veces en un paflagonio de la Anatolia lejana y sola que, siendo esclavo, nunca dejó de ser libre. Le gustaría al poeta que lo enterraran en la tumba de Lícidas, pero como a Antístenes, el cínico, Caronte no le abre los portones del Hades.

Escucha entonces la voz de Epiménides de Creta que dormido en una cueva recibió las revelaciones de la Justicia y la Verdad. No quiere conocer la doctrina de Cínidas, el de Lócrida, cruel y sangriento, y quiere ser él mismo, admitiendo la infinita insuficiencia de la realidad. Apolo, por cierto, con su flecha hizo blanco, primero en la mente de Cínidas, luego en

su corazón. “Su sangre —escribe Siles— fue cayendo por las gradas del templo y su mancha en el mármol de todas las columnas floreció”.

Defiende el poeta la palabra. “Verbalizar el universo es el único modo en que podemos pensarlo y poseerlo”. Se extasia Jaime Siles con la lengua griega: “¿Hay un momento más hermoso y único en la historia que aquel en que los griegos de la *Anábasis*, *dakruontes*, con lágrimas en los ojos, pudieron ver por fin el mar de todas las nostalgias?”

Coincide Jaime Siles con Aristón el gramático, y tal vez con Jorge Luis Borges y su hombre de la esquina rosada, en que sin metáforas seríamos incapaces de vivir porque vivir es una metáfora, y nuestra vida y nuestras palabras, también. Por eso el poeta afronta la borrosa sintaxis de la muerte. El texto nunca muere ni acaba. “No es el carácter inagotable de lo clásico: es el carácter y condición del ser”. Nosotros solo somos su pausa. ●

ESP/ACIO

# ¿SE PUEDE HACER UNA EXPOSICIÓN DE ARTE SIN LAS OBRAS FÍSICAS?

TORRES GARCÍA

MATTA

GRIS

MAGRITTE

DELVAUX

CHILLIDA

BLANCHARD

TÀPIES

## INTANGIBLES

UNA EXPOSICIÓN DIGITAL  
DE LA COLECCIÓN TELEFÓNICA

**11.10 - 23.02**

**Espacio Fundación Telefónica**  
C/ Fuencarral 3, Madrid  
Exposición gratuita  
[espacio.fundaciontelefonica.com](http://espacio.fundaciontelefonica.com)  
**#EspacioIntangibles**

Con la colaboración de:

**accenture**

*Telefonica*

FUNDACIÓN

## EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Directora  
**Blanca Berasátegui**

Subdirectora  
**Paula Achiaga**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección  
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción  
Saioa Camarzana,  
Fernando Díaz de Quijano,  
Andrés Seoane, Rubén Vique,  
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frias, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M<sup>a</sup> Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, José M<sup>a</sup> Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.  
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033  
Tel.: 91 443 64 39-36-43  
elcultural.com  
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL  
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende  
conjuntamente con el diario EL MUNDO.  
Imprime Comeco Gráfico.  
Dpto. legal: M-4591-2012  
ISSN: 1576-6950



## SUMARIO

17-23 DE ENERO DE 2020

### 3. PRIMERA PALABRA

Jaime Siles, en la oscura penumbra del más allá, POR LUIS MARÍA ANSON

### 6. DARDOS

Primeros y urgentes pasos para Cultura, POR ALBERTO OLMOS Y ERNESTO CABALLERO

### 25. MÍNIMA MOLESTIA

Malas cartas, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



## LETRAS

8

8. Lidia Jorge: "La literatura es un salvoconducto que no se puede desperdiciar"

POR NURIA AZANCOT. 10. *Estuario*, POR ASCENSIÓN RIVAS

12. Fintan O'Toole. *El fracaso heroico*.

*El Brexit y la política del dolor*, POR JUAN AVILÉS

14. F. Benzo. *Nunca fuimos héroes*, POR M. A. OESTE

15. Gustavo Faverón. *Vivir abajo*, POR NADAL SUAU

16. Vigdis Hjorth. *La herencia*, POR RAFAEL NARBONA

17. Garrigues Walker. *Amores vivos*. POR Á. VALVERDE

18. Ursula K. Le Guin, más allá de la ciencia

ficción, POR ANDRÉS SEDANE

20. Mary Norris. *Mi gran odisea griega*,

POR VIVIAN GORNICK

22 Thomas Piketty. *Capital e ideología*,

POR CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

24. Libros más vendidos



42

## GINE

42. Los cien de Fellini: las máscaras del visionario,

POR CARLOS REVIRIEGO

44. Fellini a través de sus criaturas, POR JAVIER YUSTE

46. Steinbeck en la América de Trump con *Life is*

*Strange 2*, POR BORJA VAZ



## PORTADA

*Banco de España Madrid III (2000)*, fotografía de la artista Candida Höfer



## ARTE

26

26. La Colección del Banco de España se desnuda,

POR LUISA ESPINO

30. Gómez de Liaño, la palabra hecha acción, POR J. M. PARREÑO

32. Amalia Pica, geometría de la protesta,

POR JUAN BOSCO DÍAZ-URMENETA



34

## ESCENARIOS

34. Entrevista con el compositor Jesús Rueda, que estrena su

*Quinta Sinfonía*, POR ALBERTO OJEDA

38. De Mozart a Wagner. Eclósión operística en enero, POR A. REVERTER

40. Racine y Artaud dialogan gracias a Frank Castorf en los

Teatros del Canal, POR J. LÓPEZ REJAS

## CIENCIA

48. ENTRE DOS

AGUAS

Mercaderes de la duda,

POR JOSÉ MANUEL

SÁNCHEZ RON

50. ESTO ES LO ÚLTIMO

Fernando Trueba



## EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español: EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial, Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega, Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños [www.elespectador.org.es](http://www.elespectador.org.es)

El Ministerio de Cultura tiene grandes retos ante sí. También mucho algunas 'sugerencias' para su responsable, que debe manejarse



ALBERTO OLMOS

Escritor

## Eliminar todos los premios de Cultura

**P**arece ser que mucho famoso, mucho escritor, dice no a ser nombrado ministro de Cultura. No le compensa; no quiere meterse en fregados. Por ello, un ministro de Cultura, a la hora de determinar qué va a hacer con las artes, debe preguntarse antes de nada por qué dijo sí a esa cartera como de cómic antiguo que te dan cuando te meten en Moncloa.

Si dijo sí porque lo de ministro mola, se liga más y te invitan a comer, yo creo que poco puede aportar a la Cultura. Si dijo sí porque cree que sabe lo que nos conviene, y qué cambios realizar y qué dineros subrayar o detener, a lo mejor no necesita consejos. Es muy difícil aconsejar a un ministro de Cultura porque a fin de cuentas la Cultura no la hace el ministerio. A mi modo de ver, lo que hace casi siempre el ministerio de Cultura es ir en contra de la Cultura.

Siempre que toca pensar en esta administración, me acuerdo de las palabras de Francisco Umbral según las cuales Educación y Cultura son antónimos. También es interesante lo que dice Sánchez Dragó sobre el ministerio de marras: que no hace falta, pues todo lo que puede hacerse por la Cultura desde el Estado tiene que ver, en rigor, con Industria. La Cultura la van haciendo los hombres y mujeres que escriben, pintan o bailan, no los funcionarios. Y también me suena sensato lo que anota Andrés Trapiello en sus diarios, donde sugiere varias veces que todos los premios del ministerio deberían desaparecer. No me parece mal comienzo para un ministro de Cultura: eliminar todos los premios de Cultura.

Primero, porque premiar a uno solo entre cientos que escribieron un libro o dedicaron su vida al teatro es ignorar la realidad abundante de la Cultura. Parece decir el premio Nacional que esta novela fue la buena de 2019, y que las demás pueden ser olvidadas; que una sola persona nos hace ya la Cultura. Sin embargo, qué poca Cultura tendría un país que sólo aportara al mundo una novela al año, un poemario o un ensayo. Segundo, porque, si el escritor (o el artista en general) recibe un premio del Estado, tiene la obligación moral de deprimirse. Algo ha hecho mal o demasiado bien, algo no ha acabado de decir o mucho ha decidido callarse. Que te premie el gobierno es como que te metan en el zoo, pues te dan de comer a cambio de limitar tus movimientos. Mi amigo Rafael Reig y yo estamos como locos por que nos den un Premio Nacional, únicamente para poder rechazarlo. Qué grandeza paladeamos en ese gesto, se nos saltan las lágrimas sólo de pensarlo.

**C**omo no creo que el nuevo ministro de Cultura elimine las limosnas del Estado para los artistas, sólo puedo sugerirle que salga mucho de casa, del despacho. Yo quiero a un ministro de Cultura que vaya al cine, al teatro, a la danza; que me lea a mí. Quiero un ministro de Cultura que, no pudiendo ser Cultura, sea su privilegiado espectador de primera fila. Simplemente un hombre o una mujer que dé las gracias por la suerte que tiene de disfrutar de las creaciones de sus contemporáneos. ▲

**ME SUENA SENSATO LO QUE ANOTA TRAPIELLO EN SUS DIARIOS,  
DONDE SUGIERE VARIAS VECES QUE TODOS LOS PREMIOS DEL MINISTERIO  
DE CULTURA DEBERÍAN DESAPARECER. NO ME PARECE MAL COMIENZO**

trabajo pendiente. Alberto Olmos y Ernesto Caballero apuntan entre la intervención respetuosa y el puro 'laissez faire'.

D A R  
D O S



ERNESTO CABALLERO

Autor y director teatral

## Amén

**C**ultura, comodín léxico que lo mismo vale para un roto taurino que para un descosido de alta costura. Como con otros tantos vocablos, (democracia, pueblo, legitimidad, fascismo...) se puede ir del digo al Diego con la misma soltura que un candidato presidencial; como nos recuerda Humpty Dumpty, la cuestión sobre lo que se puede hacer con las palabras sólo radica en saber quién es el que manda. Nada más.

Y pues que de mandar se trata, cabe esperar que los que ahora van a hacerlo den sentido a ese vasto concepto que comprende desde la imagen que tenemos del mundo hasta las creaciones artísticas y su ineludible y singular industria. Un sentido y un propósito del que esperamos tener noticia tras un clamoroso silencio en campaña de todas las formaciones en liza.

Si bien es cierto que el político ha de situarse en un discreto segundo plano en relación al hecho cultural, en ocasiones ese plano se convierte en un inopinado punto de fuga por el que salen escopetadas las responsabilidades. Con todo, entre una óptica rigurosamente liberal que deja a su suerte al creador y a su público lidiando en la plaza del libre mercado, y una drástica intervención estatal que termina decidiendo y controlando los contenidos artísticos, cabe una cumplida labor propiciatoria de un arte en libertad de y para la ciudadanía.

Un proyecto cultural de envergadura debiera tomar conciencia de las grandes oportunidades que ofrece nuestra riqueza patrimonial, de la que sobresale una lengua compartida por millones de hispanohablantes. El punto de partida habría de ser

la regeneración de nuestro sistema educativo, donde la ciencia y las disciplinas humanísticas irían de la mano en aras de forjar ciudadanos conscientes de su dignidad y capaces de confluír en torno a unos objetivos cívicos; que eso y no otra cosa es ese relato común que tanto seguimos echando en falta. Ello propiciaría una cultura abierta, diversa, superadora de las pequeñas rebatiñas partidistas y de las trabas identitario-administrativas que dificultan la fluida circulación de las obras por todo el territorio. Una cultura ciudadana y cosmopolita más allá de las exaltaciones de pintorescos hechos diferenciales, casi siempre revestidos de cursilería victimista.

**P**robablemente, el mayor riesgo que corre hoy nuestra cultura sea la propensión a convertirla en mera propaganda, en virtud de una esquemática ideologización partidista convencida de ocupar el lado correcto de la Historia. Los vientos del sectarismo carecen de capacidad autocrítica, especialmente cuando soplan a babor; de ellos surge una suerte de clientelismo del artista comprometido y la proscripción de quien nada a contracorriente. Universidad, medios, artistas... nos hallamos ante el reto de defender a ultranza la libertad de expresión. Deberíamos alentar la proliferación de planteamientos estéticos e ideológicos diversos y contrapuestos, arrojando las molestias que siempre originan los dogmas cuando son zarandeados. Evitaríamos, así, el narcótico de autocomplacencia y sentimentalismo adolescente propagado en tantas misas laicas que el poder celebra para que, una vez más, digamos amén. ▲

**HAY QUE FOMENTAR UNA CULTURA CIUDADANA Y COSMOPOLITA MÁS ALLÁ  
DE LAS EXALTACIONES DE PINTORESCOS HECHOS DIFERENCIALES,  
CASI SIEMPRE REVESTIDOS DE CURSILERÍA VICTIMISTA**



## Lídia Jorge

### “La humanidad se salvará de sí misma por sus lecturas”

Hace tiempo que Lídia Jorge dejó de ser un secreto para iniciados. Considerada, junto con António Lobo Antunes, la narradora más destacada de Portugal, “grande entre las grandes” según Rosa Montero, además de persistente candidata al Premio Nobel, la autora de *La costa de los murmullos* publica en España *Estuario*, crónica de un mundo que se desvanece y de la decadencia de una familia arruinada que se enfrenta al Estado.

Acostumbrada a convivir con los fantasmas de sus relatos futuros, Lidia Jorge (Boliquiteime, Algarve, 1946) recuerda ahora que *Estuario* (La Umbría y La Solana) surgió de un recuerdo que la había perseguido durante años, “hasta que encontró su momento”. Todo comenzó un día en el que la escritora estaba sentada en la terraza de un restaurante asomado al estuario del Tajo y descubrió en la mesa de al lado a un niño muy pequeño que tenía la mano derecha completamente vendada y que parecía sufrir mucho, porque alargaba el brazo y hacía movimientos muy expresivos. En su mano izquierda, levantada, sostenía el libro que estaba leyendo. En un momento dado el niño dejó el libro, y con los dos dedos libres de su mano derecha, el índice y el pulgar, comenzó a dibujar letras en un cuaderno que mantenía abierto con mucha dificultad. “Entonces –afirma– tuve la certeza de que estaba presenciando una verdadera pelea, y que, con el simple acto de escribir, el chaval estaba derrotando al dolor de la herida. El tiempo pasó sin que pudiera olvidarlo hasta que en 2014, cuando la sociedad portuguesa atravesaba lo peor de nuestra crisis, pensé que esta imagen que me había acompañado tanto tiempo ilustraba perfectamente el tiempo inestable que vivíamos. Y que también señalaba su solución”.

A partir, pues, de esa imagen concreta, la del niño herido que se defiende escribiendo, *Estuario* narra la historia de una familia lisboeta, los Galeano, que atraviesa una profunda crisis, moral, económica, social e in-

cluso física, porque Edmundo, uno de los hijos, vuelve de una misión de paz en un país indeterminado de África con la mano derecha mutilada y una nueva visión del mundo y sus problemas ecológicos y sociales.

**Pregunta.** Aunque al principio a Edmundo no le importan los problemas de su familia, acaba comprendiendo que solo si aprende a salvar a los suyos podrá ayudar a los demás... ¿Cuesta mucho ese aprendizaje? ¿Cuál es el precio que se debe pagar?

**Respuesta.** En *Estuario*, Edmundo tiene veintisiete años pero vive en esa especie de adolescencia perpetua tan común en nuestros días, así que su aprendizaje vital es el de un verdadero principiante. En los campos de Dadaad, donde compartió la experiencia del dolor ajeno y la pérdida física, no solo aprendió a conocer el dolor de los demás sino que además comprendió que la experiencia de su mundo cercano y familiar era simplemente un reflejo del mundo distante que había vivido en África. El aprendizaje de Edmundo nace por la incisión de varios surcos que dejaron una marca profunda. Y su necesidad de transmitirla a los demás constituye el cuerpo de este libro.

**P.** En la novela refleja el asombro y la angustia de una familia empobrecida y abandonada por el Estado: ¿hasta qué punto refleja la forma de ser portuguesa? ¿Cree que si los personajes fueran franceses o griegos hubieran reaccionado de otra manera?

**R.** Sí, sin duda alguna. A pesar de la proximidad territorial e histórica, somos muy diferentes. Decía James Joyce que toda

nación tiene su ego, lo que significa que todos los países son fenómenos especiales. El caso portugués, siempre tan cerca de España, da que pensar. Alguna experiencia en nuestro pasado remoto nos transformó en seres silenciosos, poco reivindicativos, circunspectos. Durante la reciente crisis que castigó sobre todo a los países del Sur de Europa, se sucedieron en Portugal manifestaciones gigantescas, pero todas ellas fueron pacíficas. En 2012, un periódico extranjero se preguntaba: “¿Que gente es esta que reivindica cantando y se manifiesta con flores?” Debo decir que no sólo veo virtudes en esta actitud cal-

## “LA LITERATURA ALTERA POCO A POCO. AL CONTRARIO QUE EN ECONOMÍA, SUS EFECTOS NO SE MIDEN TRIMESTRE A TRIMESTRE, AÑO A AÑO”

mada. Es una marca de identidad positiva, pero también explica parte de nuestro atraso en varios aspectos cívicos, incluyendo el excesivo peso de la burocracia y nuestra fragilidad económica. El Estado, claro, paga discreción con silencio. Y así muchos sectores de la sociedad están abandonados. Y espero que en *Estuario* se sienta ese abandono como uno de los elementos fundamentales.

**P.** Algunos personajes tienen

reacciones sorprendentes: Charlotte se desnuda para hacerse más fuerte, otros se defienden lanzando mensajes en botellas. ¿Es el triunfo del pensamiento mágico frente a la realidad?

**R.** La proximidad de la amenaza, el miedo y la impotencia hacen renacer el pensamiento mágico, adormecido bajo la estructura racional del pensamiento cartesiano. Lanzar al mar una botella con un mensaje para invertir la suerte o creer que un niño lleva dentro de sí las características del amante de la madre y no las del verdadero padre biológico no son locuras, son manifestaciones del pensamiento prelógico hechas de la misma materia que nos hace escribir sin parar sobre el peligro del fin de la humanidad para que este no ocurra. En la película de Wim Wenders *El cielo sobre Berlín* el personaje de Homero, el poeta, dice algo así como: “si perdemos la literatura el mundo perderá su infancia”. La literatura da voz a la infancia, esa edad inicial en la que de toda la materia que nos rodea se desprende un espíritu

que nos habla como si fuese el padre o la madre. Mantenemos parte de esta percepción hasta el final de la vida, pero solo el arte no siente vergüenza de revelar-la. Suele estar oculta.

**P.** Sí, pero ¿qué puede la literatura en estos tiempos de crisis, en los que la idea misma de Europa parece estar en cuestión?

**R.** La literatura es una carta que enviamos al futuro. Quien piensa que una obra literaria

puede alterar el recorrido de una sociedad de un momento a otro no es consciente de la naturaleza ni del poder real de la palabra poética. La lectura altera poco a poco, prepara a las generaciones de modo lento, demorado. Hoy somos el reflejo de lo que se creó y se leyó hace cincuenta, treinta, veinte años. Creo que la configuración de las democracias europeas, a pesar de todos los defectos que tiene y de los riesgos con los que se enfrentan—ahora que las relaciones paritarias entre hombres y mujeres juegan un papel tan importante— es el resultado de infinitas lecturas de la poesía y la narrativa de la alteridad desde el siglo XIX. Y la humanidad se salvará de sí misma en virtud de las lecturas que se realizan en la actualidad. Al contrario que en economía, los efectos de la literatura no se miden trimestre a trimestre, año a año. La Europa de hoy, a pesar de todo, mantiene vivos los mensajes de Dante, de Shakespeare, de Cervantes, de Pessoa. No podemos dejar de leerlos, de lo contrario seríamos otros.

Maestra en su juventud, el empeño ético y literario de Lúcia Jorge se afianzó mientras daba clases de secundaria en Angola y Mozambique durante los duros años de la descolonización. Allí descubrió cómo se ocultaban “los muertos, los sacrificios, la verdad”, mientras “los soldados ni siquiera eran enterrados públicamente”. Y conoció también “la mentira histórica. Fue una experiencia fundacional para todos mis libros, una especie de bautismo de la edad adulta”. La huella de esta experiencia late en toda su obra.

“Sí —confirma—, era muy joven y vi desaparecer a mucha gente, niños todavía, y aldeas enteras. Ya entonces escribía, pero esta experiencia me condujo a puntos de observación que me llevaron a comprender lo que era el choque entre diferentes culturas manejadas por el poder político. Aprendí que las sociedades serían cada vez más nómadas, que todos estaríamos más cerca unos de

otros, pero que las herencias ancestrales iban a pesar mucho. Y así ha ocurrido. En África aprendí, en aquellos años 70, la gramática de las relaciones humanas, lo que tiene de excitante la fraternidad sin fronteras y lo que hay de oscuro cuando el etnocentrismo, el racismo y el nacionalismo son más fuertes que los lazos de amistad. Creo que en el fondo escribo sobre esta perplejidad. La perplejidad que

**“TAL VEZ LA LECTURA  
PUEDA EVITAR QUE LOS  
CREADORES DE LA INTELIGENCIA  
ARTIFICIAL SE  
APARTEN DEL RESPETO  
POR LO HUMANO”**

traje de allí, y que hoy continúa, desarrollada y aumentada.

P. ¿Qué ha prestado a los personajes de *Estuario* de sí misma?

¿De qué manera volvió herida de Mozambique?

R. Creo que todo escritor sabe que no escribe con cinco dedos, sino con menos. Una parte de tu mano no alcanza las palabras que buscas, no describe las escenas con las que sueñas ni organiza el razonamiento que ansías. El secreto oculto de la creación, ese nivel absoluto de belleza profana, no lo consigue alcanzar nuestra mano. Mientras escribimos un libro, podemos imaginar, acaso, que lo estamos obteniendo, pero una vez terminado, nos damos cuenta de que nos quedamos cortos. ¿Qué hacer? Comenzar de nuevo y subir otra vez a la montaña de la ilusión. Por supuesto, solo hablo por mí misma. Me imagino que otros escritores se sienten todopoderosos y en lugar de la incapacidad subrayan la audacia. Yo estoy habitada por la audacia, pero aún siento en mí la mano disminuida de Edmund Galeano. Empecé hace largos años y todavía lo estoy intentando.

P. ¿De qué manera la literatura podría abrir una ventana al futuro y salvarnos?

# Estuario

LÚCIA JORGE

Traducción de María Jesús Fernández  
La Umbria y La Solana. Barcelona, 2019  
256 páginas. 18,50 €

Lúcia Jorge (Boliquiteime, Algarve, 1946) es una de las más prestigiosas escritoras portuguesas, autora, entre otras, de novelas como *El día de los prodigios* (1980), en la que explora la contraposición entre lo rural y lo vanguardista, y *La costa de los murmullos* (1988), donde trata sobre las secuelas que

dejó en Mozambique la guerra colonial. En toda su literatura se aprecia un fondo de “saudade” que ella exhibe con naturalidad y que resulta evidente para alguien que no se ha educado en la cultura lusa. Pero al mismo tiempo, y de forma tal vez paradójica, sus obras gozan de un cierto carácter europeo—y hasta universal— que bien podría deberse a la preocupación que en ellas se manifiesta por temas de carácter global.

En *Estuario*, su última entrega, Lúcia Jorge se adentra en la situación de una familia portuguesa que funciona a modo de símbolo. El relato se inicia con la llegada del hermano menor, Edmund Galeano, que regresa mutilado tras convivir con el ho-

rror en una guerra de África. Este conflicto representa cualquiera de las contiendas que tristemente sacuden nuestro tiempo. Edmund, que es uno de los pilares de la historia, está obsesionado con la idea de escribir un libro para contar las atrocidades padecidas, un libro compuesto a partir de la *Iliada* que debería mostrar el futuro de la humanidad y configurar, al mismo tiempo, una cosmogonía desde la actualidad. Para ello, y como paso previo, se dedica a copiar capítulos del texto homérico con dificultades por sus heridas en la mano.

Junto a Edmund, y en la vetusta casa familiar del Largo do Espírito Santo—otro de los símbolos de la novela—, se reúnen sus hermanos. Todos arrastran cuentas pen-

**R.** La literatura enriquece la vida de quienes leen el mundo desde un teclado más amplio de lo habitual. El teclado de un piano dispone de ochenta y ocho teclas. La lectura permite que su número aumente a ochocientas ochenta y ocho. Este inmenso teclado no aporta más riquezas concretas, ni tal vez más consuelo, pero abre ventanas más amplias para interpretar la vida. Tal vez la lectura de algunas narrativas del siglo XX pueda evitar que los creadores de la Inteligencia Artificial se aparten de la fidelidad al respeto por lo humano. Quizá la lectura de poesía ayude a los ecologistas a mantener la idea de que el ser humano no es un animal, toda vez que accede al rostro de la belleza y procura crearla. La literatura es un salvoconducto que no se puede desperdiciar en los tiempos que corren.

**P.** ¿Qué relación tienen entonces para usted escritura y compromiso?

**R.** Toda la literatura es un cuerpo comprometido, aunque hay varios grados de compro-

miso. Hay textos centrados más claramente en el campo ontológico que buscan un sentido a la experiencia humana. Freud descubrió algo maravilloso, el poder que juega la libido en el comportamiento humano, lo que permitió interpretar la vida de forma extremadamente abierta. Pero pasados cien años ese modelo de análisis se está agotando. Hoy, sabemos que la libido es apenas una inscripción en el paisaje de algo más profundo, el significado. Lo que queremos es vivir para un propósito con valor intrínseco. La literatura de hoy busca un sentido del destino humano que parece temblar entre la tierra marchita y el espacio sin fin. En este momento, cientos de escritores están escribiendo en sus ordenadores sobre esta perplejidad. Sin saberlo, estamos creando un panfleto colectivo para reclamar ese sentido, así que todos estamos comprometidos.

**P.** ¿Cuáles son las razones por las que las literaturas española y portuguesa siguen ignorándose mutuamente, a pesar de excepciones como Saramago,

António Lobo Antunes o Fernando Pessoa?

**R.** Probablemente porque tiene que ser así. Somos vecinos y el vecino no atrae, es similar

**“EN ÁFRICA APRENDÍ LO QUE HAY DE OSCURO CUANDO EL NACIONALISMO ES MÁS FUERTE QUE LA FRATERNIDAD. ESCRIBO SOBRE ESTA PERPLEJIDAD”**

a ti y el parecido es aburrido. Otra de las cosas que provoca esto, a pesar de nuestra gran capacidad creativa es que nuestras dos culturas están colonizadas, son puntos de la cultura anglosajona que funciona a escala global. Por lo tanto, la legitimación de lo que es nuevo y válido no se realiza en nuestros propios territorios culturales sino que proviene de fuera de la península:

de Estados Unidos, Alemania, Francia... Es allí donde reside nuestro espejo de grandeza o decadencia. Los indicadores de autovalidación son importados y se necesita un carácter enorme para romper esta barrera. Superarlo requiere varios saltos mortales.

**P.** ¿A qué joven narrador o poeta portugués no deberíamos ignorar?

**R.** Quiero llamar la atención sobre un joven narrador, Bruno Vieira Amaral, especialmente sobre sus dos libros de ficción. Además de una escritura poética que refleja mucho dominio, es un observador extraordinario

del comportamiento humano y tiene la gran cualidad de poder hablar de los inmigrantes que vienen a refugiarse en el espacio europeo. Comenzando con el título de la primera novela, *As primeiras coisas*, Premio José Saramago en 2015, un libro rebo-sante en evasión, compasión y una mezcla de comedia y tragedia que anunciaba la llegada de un gran escritor. **NURIA AZANGOT**

dientes, sufrimientos y frustraciones más o menos veladas, pero viven aislados y son incapaces de comunicarse. La muerte trágica del padre, metafóricamente en el centro de la trama, se convierte en una piedra angular para ellos, en un acontecimiento que transforma su modo de relacionarse, que cambia su forma de estar en el mundo y que les ayuda a comprender, si bien un poco tarde, la lucha que vivió su progenitor.

La novela de Lidia Jorge cuenta con diferentes valores, fundamentalmente de con-

tenido, propios de una autora muy comprometida con su entorno. En la obra se medita sobre las relaciones familiares porque, como ya dijo Aristóteles, en ese ámbito los hechos son más intensos y con ellos se favorece el afloramiento de los sentimientos del receptor. El tema, además,

permite especular sobre lo poco que conocemos de verdad a aquellos con los que compartimos nuestras vidas, un asunto clave de la convivencia que facilita la visualización de conflictos. Contiene también una refle-

xión a propósito de la escritura y de la incapacidad del lenguaje para comunicar la realidad humana, sobre todo el pensamiento y los sentimientos de los individuos.

*Estuario* incluye también una honda y variada consideración sobre los desafíos candentes de nuestro mundo globalizado porque, entre otras, recoge atinadas observaciones sobre la basura plástica y el agotamiento de los mares, sobre la escasez de agua potable en muchas zonas del planeta, sobre la violencia ejercida contra las mujeres, sobre la falsedad en la que a menudo nos movemos o sobre las necesidades de los que no tienen voz. Y está escrita con un lenguaje poético que también es marca de la casa. **ASCENSIÓN RIVAS**

**ESCRITA CON UN LENGUAJE POÉTICO QUE ES MARCA DE LA CASA, ESTUARIO MEDITA SOBRE LAS RELACIONES FAMILIARES**

# El fracaso heroico

## El Brexit y la política del dolor

| FINTAN O'TOOLE. Traducción de Francisco Herreros. Capitán Swing. Madrid, 2020. 224 páginas, 18,75 € |



A primera vista parece una sucesión de *boutades*: el Brexit es un caso de sadomasoquismo, los *Sex Pistols* fueron sus precursores y su mejor argumento ha sido la comida-basura. La lectura promete ser divertida, pero ¿esclarecedora? Nos impulsan a dudarlo tanto ese residuo de un marxismo trivializado aún presente en nuestra cultura como la extendida convicción, contraria a toda evidencia, de que los se-

res humanos somos eminentemente racionales. Sin embargo, tras el estilo vivaz, sarcástico y provocativo de O'Toole se hallan unas intuiciones que no es necesario aceptar en su totalidad, pero que estimulan el pensamiento más que muchos sesudos análisis socioeconómicos.

Fintan O'Toole (Dublín, 1958), columnista, editor literario y crítico teatral del *Irish Times*,

autor de importantes ensayos históricos y políticos, fue incluido en 2011 por *The Observer* en una lista de los 300 intelectuales más influyentes de las islas Británicas. Es un hombre de izquierdas que no pone en duda el malestar real que ha impulsado a muchos británicos a votar a favor del Brexit y que está convencido de que las políticas neoliberales, apoyadas por la Unión Europea, han perjudicado a la

clase obrera del Reino Unido como a la de otros países. Rechaza en cambio la inefectiva actitud frente al Brexit de los laboristas de Corbin, que parecen convencidos de que fuera de la Unión Europea tendrían más posibilidades de impulsar políticas más sociales, cuando lo cierto es que los grandes impulsores del Brexit como Johnson y Farage son fervientes partidarios de la desregulación y de la re-

ducción del Estado del bienestar. Pero su libro no se centra en el análisis de este tipo de cuestiones, sino en la influencia de arraigadas convicciones un tanto míticas e incluso irracionales que los impulsores del Brexit han sabido utilizar para su propaganda. Y para ello incluye referencias a novelas o películas que revelan aspectos fundamentales de la mentalidad inglesa, incluidas las *Cincuenta sombras de Grey* que no podían faltar en un libro en el que juega un gran papel el dolor autointligido e infligido a otros.

¿Exagera? No tanto si se recuerda una encuesta realizada poco antes de la elección de Boris Johnson como primer ministro, según la cual la mayoría de los simpatizantes del Partido Conservador eran favorables al Brexit, aunque supusiera la ruptura del Reino Unido o causara un daño considerable a la economía británica. El objetivo es la independencia nacional, supuestamente comprometida por la pertenencia a la Unión Europea, y las consecuencias no importan. Que se van los escoceses ¡pues que se vayan! Que la economía entra en crisis ¡ya nos apañaremos!

O'Toole relaciona esta actitud con el culto al fracaso heroico, que da título al libro, que resultaba tan visible en los años de gloria del Imperio Británico: la absurda pero heroica carga de la Brigada Ligera que cantó Tennyson, el trágico fracaso de Scott en la Antártida, o la retirada de Dunquerque frente al

avance alemán. Quien llegó al polo Sur fue Amundsen, pero ¡qué importaba eso frente a la muerte heroica de Scott y sus hombres! Por otra parte, ese culto al fracaso heroico podía resultar incluso saludable en el contexto de los éxitos imperiales británicos e iba acompañado por la elegante actitud de no dar importancia a los propios padecimientos, ni siquiera a la muerte. Una actitud de la que fue ejemplo uno de los compañeros de Scott, que anunció su decisión de afrontar la muerte en el desierto helado diciendo que iba a dar un paseo fuera de la tienda. Todo lo cual estaba muy lejos de la patética autoconmiseración con la que cualquier problema de un grupo de turistas británicos en un país extranjero puede hoy dar lugar a una evocación de la heroica retirada de Dunquerque cuando logran regresar a la vieja y feliz Inglaterra.

He escrito deliberadamente Inglaterra y no Reino Unido porque el Brexit es en buena medida un resultado del resurgir del nacionalismo inglés. Escoceses

**EL LIBRO SE CENTRA EN LAS  
CONVICCIONES UN TANTO  
MÍTICAS E IRRACIONALES QUE  
LOS IMPULSORES DEL BREXIT  
HAN SABIDO UTILIZAR**

y norirlandeses votaron por permanecer en la Unión Europea, mientras que en Inglaterra las encuestas revelan una fuerte correlación entre el sentimiento de identidad inglesa, no británica, y el apoyo al Brexit. Londres, donde el sentimiento de identidad británica predomina sobre la identidad inglesa, votó en cam-

bio por la Unión Europea. Ahora bien, hace unos años los ingleses se sentían sobre todo británicos. La reconstitución del parlamento escocés en 1999 fue importante para el renacimiento del nacionalismo inglés, pero lo sorprendente es que este se ha desarrollado sin el apoyo de ningún partido ni movimiento organizado. Incluso el UKIP de Farage es el Partido de la Independencia del Reino Unido. A pesar de lo cual la fuerza del nuevo nacionalismo inglés se refleja en algo tan inconcebible en España como que los simpatizantes del Partido Conservador prefieran la ruptura del reino a la permanencia en la UE.

Por ello el libro de O'Toole no trata de la actitud de los británicos ante el Brexit, sino de la actitud de los conservadores ingleses ante el Brexit. Y en esa actitud, como en la de todos los nacionalistas, tiene un gran peso una determinada visión de la historia. En este caso se trata del recuerdo de la Segunda Guerra Mundial. No se puede dudar de que, en 1940, cuando los británicos siguieron resistiendo solos frente a Hitler, dieron un maravilloso ejemplo de bravura por el que la Humanidad debe estarles agradecida. Pero ¿cuál fue el resultado de la guerra? La pérdida del Imperio y de la posición de gran potencia mundial. Es como si Ulises a su regreso a Ítaca se hubiera encontrado con que Penélope se había casado y le hubieran contado que Troya había renacido y prosperaba. En la perspectiva de los conservadores partidarios del Brexit, Alemania sigue re-

presentando una amenaza y la UE es un instrumento de la voluntad de poder alemana. En el loco episodio de las vacas locas, la prensa británica presentó las medidas alemanas contra la importación de ternera británica como una afrenta.

Cabe añadir que las consecuencias de una distorsionada

**SEGÚN O'TOOLE, EN LA  
PERSPECTIVA DE LOS  
CONSERVADORES PARTIDARIOS  
DEL BREXIT, ALEMANIA  
SIGUE SIENDO UNA AMENAZA**

visión de la historia nacional se hacen notar también a este lado del canal de la Mancha. Muchos franceses parecen querer realizar una y otra vez mini revoluciones francesas: si sube el precio de los carburantes para reducir la emisión de CO2, toman las calles con chalecos amarillos, si se intentan unificar los sistemas de pensiones paralizan el transporte. Y en España la traumática memoria histórica de la guerra civil lleva a algunos a vivir una imaginaria dicotomía entre "las fuerzas progresistas", que curiosamente incluyen a ex etarras, separatistas, filochavistas y paleo-comunistas, y "las derechas", por supuesto necesariamente contrarias al progreso. Los ingleses no están solos.

Fintan O'Toole concluyó su libro poco antes de que Boris Johnson ganara las elecciones, pero en él queda claro que la gran baza del Brexit era la popularidad de este, basada en un discurso que no sólo es a menudo mendaz sino extrañamente autoirónico y deliberadamente gamberro. **JUAN AVILÉS**

## El peor ciego

**RAÚL JIMÉNEZ**

Editorial Sloper. Mallorca, 2020

150 páginas. 15 €

Autor de dos libros de relatos (*Sin manos y otras proezas de la infancia* y *Raros, torpes y hermosos*), responsable de *Negroni y criminal*, y director de *Literal Forest* en YouTube, el realizador audiovisual Raúl Jiménez (1979) debuta en la novela con *El peor ciego*, Premio Sloper 2019, un relato duro, implacable como un duelo al sol. La trama, en apariencia sencilla, es un homenaje a *espagueti western*, sin que falte ni uno de sus elementos esenciales: el ambiente asfixiante, los desafíos, los matones, el pueblo cobarde, los poderosos, la miseria, el temor...

En ese ambiente hostil, junto a la cementera que mantiene a todo el pueblo, dos adolescentes que malviven con su madre y sus hermanos pequeños gemelos, juegan y pelean a muerte hasta que una broma pesada a unos forasteros lo cambia todo. Obligados a huir, los hermanos Bautista creen que ha llegado el momento de convertirse en vaqueros, lo que siempre habían soñado, y se marchan a Almería, como si de uno de los antihéroes recientes de Landero (*La vida negociable*) o de Martínez de Pisón (*Derecho natural*) se tratara. De lo que ocurre después, de los golpes que les da la vida, y de cómo los breves capítulos recuerdan por su ritmo y su intensidad al mejor Raymond Carver, pero también a Cheever y a Cormac McCarthy, con su desolación y su derrota, mejor no hablar: el lector tiene la oportunidad única de descubrir a un autor. **ELENA COSTA**

Fernando Benzo (Madrid, 1965), exsecretario de Estado de Cultura, es también un escritor que se mueve en el género negro-criminal para bucear por el oscuro pasado y presente de España a través de novelas bien documentadas que no pierden nunca de vista el disfrute de la lectura.

Si en *Las cenizas de la inocencia* Benzo recreaba el Madrid de la posguerra y el estra-

## Nunca fuimos héroes

**FERNANDO BENZO**

Planeta. Barcelona, 2020

416 pp. 21,90 €, Ebook: 9,49 €



NINES MINGUEZ

perlo desde la peripecia de un chico huérfano, el Monaguillo, en un mundo nocturno de delincuencia, en *Nunca fuimos héroes* lee el presente desde un pasado más reciente, el de la lucha antiterrorista de los 70 y 80 en una historia cargada de resonancias con la España de esas décadas trazadas por el dolor y la rabia.

Lo hace desde la figura de Gabo, un tipo que fue durante casi treinta años policía sin llevar un arma ni dar un puñetazo, adicto a los Ducados, y a quien el paso del tiempo y las miserias ha modificado su perspectiva vital. Ya no es el joven idealista que ingresó en la Escuela de Policía junto a Sixto Aldama, ambicioso compañero que ha llegado a ser comisario general, para “acabar con la maldad en el mundo”. La construcción de Gabo, con sus aristas, es paralela a la lucha del Estado contra el terrorismo en una suerte de ficción que se nutre de hechos reales dotándola de poderosa tensión dramática. Benzo conoce bien la parte policial, lo que favorece la verosimilitud dentro de una historia con sus claroscuros que permea dos Españas: la de Gabo

y la del padre: “Decidió entrar en el Cuerpo de Policía por lealtad y por deslealtad hacia su padre, un represor al servicio de la dictadura. Un hombre silencioso, un padre autoritario y distante [...]. Él redimiría los pecados de su padre siendo un poli auténtico, de los que luchan contra los malos de verdad y no contra quienes los políticos dicen que son los malos”.

El autor vertebraba la narración a partir de la “fijación” de Gabo por Harri (el terrorista que fue monaguillo, guiño a su anterior novela, para acabar en las filas de una banda, que puede leerse como ETA). Esa fijación es a la vez su frustración, tras años persiguiéndolo sin fortuna, hasta que el destino (o más bien Aldama) lo pone otra vez en

su camino. Esto hace que Gabo recuerde su pasado en el Grupo AT en San Sebastián, luego en Madrid en la Brigada Central de Información, y a sus compañeros de tronchas (vigilancias) con los que volverá a ponerse de nuevo tras Harri.

*Nunca fuimos héroes* es una novela sólida que propone una narración ágil con importante calado emocional. Parte de algunas convenciones del género negro, como el policía que ya no lo es, pero que jamás dejará de serlo, atrapado por el pasado y sus fracasos. Sin embargo aunque esto y algunas situaciones que se absorben del imaginario *noir* quizá sea lo menos seductor de la trama, a medida que avanza el relato nos arrastra por una adictiva historia de obsesiones que no se propone mostrar el mundo hostil y abyecto tal y como es, sino

más bien hacerlo comprensible y dejar un atisbo para la esperanza. Sin duda alguna, esto es lo más encomiable que puede hacer una novela que hibrida el *noir* y las aventuras con un fondo histórico en el que siempre se impone la fijeza de los personajes. **MIGUEL ÁNGEL OESTE**

**SÓLIDA NOVELA, NUNCA FUIMOS HÉROES ES UNA ADICTIVA HISTORIA DE OBSESIONES QUE DEJA UN ATISBO PARA LA ESPERANZA**

*Vivir abajo* empieza con una biografía que se bifurca en dos columnas: en la izquierda, George Bennett es un cineasta norteamericano *underground* cuyo rastro se pierde en Latinoamérica; en la derecha, George Bennett

es un asesino norteamericano de quien se rumorea que se refugió en Latinoamérica. A partir de aquí, la segunda novela de Gustavo Faverón (Lima, 1966) no dejará de bifurcarse en ningún momento, a manos de una sucesión de narradores inestables que nos trasladan a través de países, momentos históricos, patologías morales, estilos.

No es fácil resumir la trama del libro, pero háganse cargo de que en su lectura tendrán que convivir con Pinochet, la CIA, Sendero Luminoso, las múltiples mutaciones latinas del nazismo, las violaciones y la tortura como gramática de un lenguaje político mucho más real y tangible que los discursos oficiales. Ese “abajo” en el que vivimos durante las casi seiscientas páginas de este volumen es una referencia, primero, a los sótanos carcelarios de la historia donde las víctimas se consumen; segundo, al territorio mental que se abre cuando la locura toma al individuo o a la sociedad. Llevado por el entusiasmo narrativo de Faverón, casi oracular, el texto se bifurca y se bifurca, insisto, aunque también lo vertebrará un sentido unitario indudable que quedará resuelto en un final, si bien discutible, para mí satisfactorio. Todo remite a todo, en última instancia,



GANDAYA

## Vivir abajo

**GUSTAVO FAVERÓN PATRIAU**

Candaya. Barcelona, 2019

670 páginas. 23 €

en este *Vivir abajo* que es una novela extraordinaria.

Si buscan información en Google, verán que, por parte de periodistas, críticos y del propio autor, ha sido una constante citar a Bolaño, Borges, Piglia o la tradición gótica americana como referencias claras de la novela. Es exacto, y además explícito en sus páginas, que aluden asimismo a Werner Herzog y sus dos películas peruanas, *Aguirre, la cólera de Dios* y *Fitzcarraldo*, dos fábulas sobre la locura y el fascismo, sobre la ca-

pacidad destructiva y seductora de ambos fenómenos, sobre su condición sublime y siniestra. “Ya el solo hecho de tener un padre es un problema”, dice el fantasma de un fascista uniformado en un momento del libro, y eso dela-

ta tanto uno de los temas de *Vivir abajo*, la paternidad y la filiación con sus herencias traumáticas, como el problema de la Historia y su continuidad: este es un libro sobre el siglo XX que se proyecta en el siglo XXI, padre e hijo problemáticos, dos festivales de horror irresuelto. Puedo encontrarle otros sentidos a la novela, como el de su indagación en la identidad individual y su representación, en lo que puede llegar a recordarnos a Ingmar Bergman: “Esa máscara era él de verdad” es una cita de Faverón, pero podría serlo de *Fanny y Alexander*.

De todos modos, los múltiples sentidos de *Vivir abajo* tal vez sean más asunto nuestro que de la novela. De entre todas las bifurcaciones que ofrece, la que más me fascina es la invención de ese novelis-

ta inédito con una producción descomunal e imposible (cada título y sinopsis que desliza Faverón de sus libros supuestos es un festín), el Mano Manzano, quien afirmará en un momento dado: “El sentido está en la gente, los libros podrían estar en blanco. Las reseñas de los libros tienen sentido, los libros no”.

La cosa no consiste en que yo esté de acuerdo; de hecho, *Vivir abajo* se precipita finalmente a la búsqueda de un sentido para su trama y para sus múltiples subtextos. Sin embargo, la frase del Mano Manzano, además de vistosa, contiene una do-

**ESTE ES UN LIBRO SOBRE EL SIGLO XX QUE SE PROYECTA EN EL XXI. FASCINANTE, VIVIR ABAJO SE MERECE A CADA UNO DE SUS LECTORES**

sis de verdad, ¿no? El descomunal esfuerzo narrativo de Gustavo Faverón en estas seiscientas setenta páginas se ganan el derecho a no quedar agotadas por la intención del autor, menos todavía por la búsqueda de etiquetas en el espacio de una breve reseña.

Hay algo laberíntico y enajenado en el libro, algo que se niega a encorsetarse tras el músculo artesano de quien lo ha escrito (una disciplina artesanal tan minuciosa que también recuerda al único Premio Nobel peruano, y es curioso que esto se diga mucho menos cuando es tan natural, tan tener-padre-es-un-problema). Perturbador, fascinante, *Vivir abajo* se merece a cada uno de sus lectores. **NADAL SUAU**

¿Quieres uno de los mejores libros de la temporada?

Suscríbete a **EL CULTURAL** en PDF y te lo enviamos

Solo 25 € al año

La literatura a veces flirtea con lo prohibido, pisando umbrales que casi nadie se atreve a traspasar. Vigdis Hjort (Oslo, 1959) asume el riesgo de contar una historia especialmente turbadora, cultivando una deliberada ambigüedad. No sabemos si nos adentramos en un territorio ficticio o en el dominio de lo autobiográfico. El reparto de una herencia familiar sacará a la luz un terrible secreto que nunca ha dejado de torturar a la narradora. Bergljot es una mujer de algo más de cincuenta años que engaña a su marido con un hombre casado. No se trata de simple pasión, sino de un comportamiento autodestructivo. Bergljot admite que su esposo es bueno y comprensivo. Se porta bien con ella y con sus hijos. En cambio, su aman-

te es vanidoso, egoísta y egocéntrico. De hecho, ni siquiera se molesta en ocultar que mantiene encuentros sexuales con otras mujeres. ¿Por qué soporta esa situación? Porque desde muy temprano se familiarizó con el abuso y la manipulación. Cuando los padres infligen el dolor más intolerable, las emociones se deforman y la madurez se demora, transigiendo con las vejaciones.

Vigdis Hjort nos introduce en la trama con una voz narrativa que no esconde su malestar, pero que al principio elude la sinceridad. Con una prosa mini-

# La herencia

**VIGDIS HJORTH**

Traducción de Kirsti Baggethun  
y Asunción Lorenzo. Nórdica. Madrid, 2019  
440 páginas. 22,90 €. Ebook: 9,99 €



VERSO BOOKS

malista y sin alardes de estilo, recrea el mundo interior de un personaje que se confunde con el de su creadora. Al igual que Karl Ove Knausgård, Hjort escarba en su memoria, creando literatura a partir de sus vivencias. Knausgård nos cuenta su propia vida, sin desviarse de los hechos. Su fidelidad al dato convive con la reflexión, el humor y el apunte lírico. Hjort conserva los ropajes de la ficción, pero nos desnuda su alma de una forma más descarada, descendiendo hasta el último peldaño de

un doloroso ejercicio de introspección. Su forma de proceder desemboca en la trágica confrontación con un tabú primordial. El incesto no es una mera aberración, sino una tempestad que pone en peligro el orden social. Algunas dinastías del mundo antiguo han tolerado las relaciones sexuales entre familiares cercanos, pero se trata de algo excepcional. Lo que llamamos civilización da sus primeros pasos cuando se prohíbe el incesto. Cuando se infringe esa norma, los daños son inconmensurables.

Bergljot crece con la angustia de albergar un secreto inenarrable. Se siente incapaz de compartir su desgracia, pero no hacerlo le produce un sufrimiento incompatible con una existencia normal. Su profesión de escritora no facilita las cosas, pues las palabras se resisten a comerciar con el horror. Es preferible traficar con las emociones ajenas. A fin de cuentas, escribir es una forma de mentir, un subterfugio para no afrontar los hechos, casi siempre desalentadores. Bergljot

se retrae porque sabe que su familia desea preservar la apariencia de normalidad. Un tabú es un precepto casi sagrado. Conlleva un veto, pero también una súplica. El silencio es preferible al escándalo, pues no está en juego tan solo la reputación de una familia, sino el bienestar de la comunidad.

La catarsis que pone fin a la historia no produce la ansiada liberación. Bergljot seguirá conviviendo con sus demonios. Ya no le pesarán tanto, pero no podrá olvidar que ha obligado a la sociedad a mirarse en el espejo, revelándole sus deformidades. *La herencia* es una novela de profundo calado. Implacable con el lector, cada página es un trago amargo no exento de belleza. Nos enseña que lo inhumano a veces se disfraza de pudor y timidez. En cambio, el bien puede confundirse con rencor y malicia. Bergljot no perdona. Ha sufrido en sus carnes lo imperdonable, un ultraje que ha desfigurado sus afectos, abocándola a ser una persona vulnerable y sin autoestima.

Quizás Hjort se ha vaciado en Bergljot, pero el resultado no ha sido únicamente un texto crudo y honesto, sino una actualización de viejos mitos. No es Electra. Nunca amó a su padre, pero su peripecia es un símbolo universal de la fragilidad de la condición femenina, condenada a soportar la crueldad de un

mundo construido y dominado por los hombres. La extraordinaria traducción de Kristi Baggethun y Asunción Lorenzo nos permite disfrutar de una novela que obtuvo el Premio de los Libreros Noruegos y el Premio de la Crítica. **RAFAEL NARBONA**

**LA HERENCIA ES UNA NOVELA  
DE PROFUNDO CALADO.  
IMPLACABLE CON EL LECTOR, CADA  
PÁGINA ES UN TRAGO AMARGO  
NO EXENTO DE BELLEZA**

# Amores vivos, amores muertos

**ANTONIO GARRIGUES WALKER**

Huerga y Fierro. Madrid, 2019. 116 páginas. 14 €

El jurista Antonio Garrigues Walker (Madrid, 1934), *rara avis* de liberal español, había dado a la imprenta libros de Derecho y de política, uno de dibujos y sabíamos que es dramaturgo (autor de sesenta obras de teatro); pero es ahora, a los 85 años, cuando se da a conocer como poeta (algún poema suyo leímos en Sibila) y publica su ópera prima lírica.

En la breve introducción afirma que “Siempre he escrito poesía y siempre lo haré”, que “forma parte de mi vida”. Por herencia de padre, amigo de los del 27. Fue Pepín Bello quien en un viaje en coche a Venecia le contó todo acerca de “aquellos genios entre los que destacaba siempre a Lorca. Y eso me hizo lorquiano para siempre jamás”.

Con la inocencia del recién llegado, tras aseverar que no sabe “cómo clasificar o adjetivar mi poesía” y que “no me preocupa mucho el tema”, aclara: “Estoy contento –a veces muy contento– con ella”. Por lo mismo, concluye: “tengo una intensa sensación de vértigo, de peligro, de inseguridad. Dudo si será un fracaso esplendoroso o un éxito grande, o aún peor, ni una cosa ni otra. Es lo que tiene ser, a mi edad, un primerizo”.

He leído este libro no sin cautela, lo confieso. La valoración es positiva. Tiene dignidad. Se ve a las claras que la poesía ha acompañado siempre a AGW y que, amén de practicarla, la ha leído. No es poco. Basta con fijarse en la fecha que figura al final de cada poema. El más antiguo es de 1974 (hay otro de esa década, ninguno de la siguiente, algunos de los noventa y los más de lo que va de siglo) y el más reciente (varios) de este mismo año.

Su tono es clásico. De clásicos, ya se dijo, contemporáneos, aunque no falten matices castellanos áuricos. La marca de Lorca, pongo por caso, es perceptible en el uso de ciertas imágenes (“Es la imaginación lo que nos salva”) y en el leve irracionalismo que adoptan algunos versos. Su Lorca es neoyorkino.

Los poemas son extensos y discursivos y el

ritmo es sugerente y muy cuidado: suenan muy bien, más quizá leídos (teatralmente) en voz alta, a lo que se alude en uno de ellos.

Son poemas de la experiencia, en el más amplio y poco tendencioso sentido. Los que puede escribir un hombre ya mayor que ha vivido intensamente. Alguien que ha conocido y tratado a muchas personas (con don de gentes y mucho mundo, se decía antes) y con grandes dosis de empatía y resiliencia. Lo menos parecido, se me antoja, a un poeta al uso. De ahí que sus poemas sean tan vitales. Tan claros y directos. Lúcidos. Y que su lenguaje se adapte tan bien a lo que quiere expresar.



CÍRCULO JEFFERSON

## POEMAS DE LA EXPERIENCIA EN EL MÁS AMPLIO Y POCO TENDENCIOSO SENTIDO. DE TONO CLÁSICO Y LORQUIANO. LÚCIDOS

El libro consta de tres partes. En la primera, “Corazón acerebrado”, el amor prima. Más que el amor (y esto es algo extensivo a toda la obra), las mujeres, verdaderas protagonistas de un volumen que se titula como se titula. Por eso la muerte es el asunto de la segunda parte, “Homenajes”, donde la mera presencia del dedicado a Santiago Castelo (¡excelente!) justificaría por sí solo la publicación de este libro.

En la tercera “El sabor de lo oscuro” (donde está el emocionante “Diálogo de una madre sobre su hijo”), sorprende la carga política. Se critica sin concesiones a la izquierda y a la derecha, se rememora una matanza escolar en Osetia, se oye el silencio en Fukushima y el miedo de “la gente” en todas partes, verdadero culpable de seguir tolerando los abusos de “los que mandan”. **ÁLVARO VALVERDE**

## REVISTAS

### LITORAL

DIRECCIÓN: LORENZO SAVAL.

MÁLAGA. Nº 268. 30 €

Esta revista histórica de poesía (la fundaron en 1926 Manuel Altolaguirre y Emilio Prados, y han pasado por ella los mejores poetas del siglo XX), dedica su último número a la moda, y a su relación, constante e intensa, con el arte y la poesía. Es un número espléndido, de esos de leer despacio, guardar y volver a leer, bellamente ilustrado. Lo abre Eva Díaz Pérez con un ensayo en el que enfrenta la moda a la Historia, sabiendo como sabe que la moda habla siempre en alto de su tiempo y porque “hay tratados secretos en el interior de las ventimantas”. El comisario de arte Eloy Martínez de la Pera la mira y documenta a través del arte y la filosofía. A partir de ahí, poemas y pañuelos, greguerías y zapatos, guantes, retratos y abanicos dialogan y plantean sugerencias sin fin.

### FÁBULA

DIRECCIÓN: CARLOS VILLAR FLOR

LA RIOJA. Nº 44. 10 €

Sergio del Molino apadrina este número de la revista literaria editada por la Universidad de la Rioja. La sección “Se busca poeta” la ocupa Alejandra G. Remón, autora de *Todas aquellas veces y otros asuntos pendientes*. Sus poemas íntimos, emocionales abren la revista, que incluye también poemas de Raquel Lanseros, Ben Clark y María José Vidal, entre otros, y relatos de Fernando G<sup>3</sup> Maroto, Iyari Martínez, Salvador Robles y Reve Llyn. Fotografías, viñetas, aforismos, una conversación con Carmen Riera y la semblanza del “perro verde” Bustos Domecq completan el número.

“Cuando me entrevistan, lo que más miedo me da es tener enfrente a una de esas personas que solo se ha leído el dossier de prensa de la editorial y un par de citas, porque entonces te leen una de esas frases en voz alta y, con un tono de lo más sincero, te dicen: ‘Cuéntenos más de lo que escribió aquí’”. Expresando este temor, común a todos los escritores, comenzaba la primera de las tres extensas entrevistas que Ursula K. Le Guin (Berkeley, California, 1929-Portland, Oregón, 2018) mantuvo tres meses antes de su muerte con su amigo el escritor David Naimon.

En estas charlas, que Alpha Decay publica en España bajo el título *Conversaciones sobre la escritura*, una de las escritoras capitales del siglo XX estadounidense aborda los más diversos temas, como el sentido de la escritura y su mercantilización actual, la importancia del estilo, o el papel de la mujer en la literatura, además de enarbolar una férrea defensa de la imaginación y del género fantástico. Pionera y combativa, genial y ecléctica, el legado de Le Guin, definida por Harold Bloom como “una creadora magníficamente imaginativa y gran estilista que ha elevado la fantasía a la alta literatura de hoy”, va mucho más allá del universo de Terramar que ha hecho las delicias de varias generaciones de lectores.

Y es que aunque fueron sus obras de fantasía las que le valieron numerosos premios, como el Hugo o el Nébulas, y el reconocimiento del público, reflejado en la venta de millones de sus novelas, Le Guin fue una escritora prolífica que dio a la imprenta más de un centenar de relatos, una docena de poemarios, y numerosos ensayos. Su visión de la escritura, sencilla en su

# Ursula K. Le Guin



## Una escritora más allá de la ciencia ficción

MARIAN WOOD KOLISCH

Tres meses antes de su muerte, en enero de 2018, la nombrada Gran Maestra de la Ciencia Ficción mantuvo con el escritor David Naimon tres *Conversaciones sobre la escritura* (Alpha Decay). Unas charlas donde se explaya con lucidez sobre los más diversos temas demostrando que su legado trasciende su propia obra.

complejidad, se resumía en verla como “una cuestión de auto-control. Es algo así: llevo dentro una historia que quiere ser contada. Es mi fin. Yo soy sus medios. Si puedo controlar mi ego, mis deseos y opiniones y encuentro el enfoque de la historia y la sigo, se contará a sí misma”.

Pero bajo esta aparente sencillez, la escritora se declaraba, algo raro en el género que mayoritariamente cultivó, como una absoluta partidaria del estilo, del sentido estético, y reconocía como maestros a Victor Hugo, Tolstói, Borges o Dickens antes que a otros escritores de ciencia ficción. “Por debajo de la experiencia y la invención hay ritmos ante los que la memoria, la imaginación y las palabras se ponen en marcha; la tarea de quien escribe es ahondar lo suficiente para sentir ese ritmo y dejar que ponga en marcha la memoria y la imaginación para que estas encuentren las palabras”.

#### POESÍA: MISTERIO Y LUCHA

En este contexto es donde resplandece la Le Guin poeta, que en sus versos deja aparte cualquier atisbo de fantasía para centrarse en elementos como la naturaleza, el feminismo o los choques culturales. “El significado más profundo se encuentra en la confluencia de la poesía y la música, ese sentido no lo puedes expresar con palabras de manera racionalmente comprensible. Está ahí y sabes que está ahí, tienes el ritmo, la música del sonido que lleva consigo. Es algo absolutamente misterioso y está bien que sea así”, explicaba a Naimon en la segunda charla, centrada en su universo poético.

Aunque, siempre reivindicativa, valoraba también el poder de la palabra poética como forma de lucha a la hora de cuestionar

los usos sociales establecidos. “Los dictadores siempre temen a quienes se dedican a la poesía. Esto a muchos estadounidenses les suena rarísimo, porque creen que los poetas no son sujetos políticos, pero en cualquier dictadura saben perfectamente de lo que hablo”. De este juicio, y de su genuino interés por reivindicar siempre figuras femeninas, nació su amor por la chilena Gabriela Mistral, a quien llegó a traducir. “No hay nadie como Mistral, es singular, y es una pena terrible que Neruda, el otro chileno Premio Nobel, sea quien se lleve toda la atención. Pero ya sabes que los hombres suelen acaparar los focos”.

Si la conexión entre ambas escritoras puede parecer sorprendente, más lo es la que mantuvo con el que definió como “el único novelista de mi generación del que todavía aprendo”, el portugués José Saramago. “No es un autor de lectura fácil, pero hay que permitirle. Era un hombre de una gran sensibilidad moral y con una enorme empatía hacia los más débiles. Me robó el corazón, qué quieres que te diga. Olé por el comité del Nobel cuando lo premiaron, si no seguro que nunca habría sabido nada de él”.

Sin embargo, más allá de cualquier otra reivindicación, la lucha que marcó la vida de Le Guin fue su quijotesca batalla para sacar a la ciencia ficción y la fantasía de la consideración de literatura menor. “Si lo pensamos, las formas más antiguas de expresión literaria, los mitos y las leyendas, como *La Odisea*, son literatura fantástica”, defendía.

Aunque en los últimos años, la escritora celebraba que este prejuicio nacido “del miedo típicamente moderno a usar la

imaginación” estuviese desapareciendo entre el público, también señalaba que en el mundo editorial todavía persistía. Como en el caso de su amiga Margaret Atwood, una de las grandes de la ciencia ficción que no está cómoda en esas aguas. “No sé por qué rehúye la etiqueta, pero tampoco cuesta imaginar algunas de las razones. Una muy evidente, que las editoriales no quieren que se la encasille ahí. No vendería tan bien. Pero ella, con lo brillante y compleja que es, no creo que actúe motivada por algo tan mundano”.

Es precisamente esa mercantilización de la escritura, la primacía de los departamentos de venta sobre los editoriales, lo que

### “LAS FORMAS MÁS ANTIGUAS DE EXPRESIÓN LITERARIA, LOS MITOS Y LEYENDAS, SON LITERATURA FANTÁSTICA”, DEFENDÍA LE GUIN

centró las críticas de Le Guin en los últimos años, como relataba a Naimon en la última de sus conversaciones, dedicada al género de no ficción. “Francamente, me hiere la sangre cuando pienso en lo que está pasando con la literatura, sobre todo con algunos aspectos del mundo editorial”. En 2009 se dio de baja del Gremio de Autores para protestar contra el acuerdo con Google, que permitía a la multinacional digitalizar libros sin respetar el *copyright*, y en 2014 pronunció el que se conoce como el discurso más incisivo de la historia de la National Book Foundation cuando, al recibir la Medalla a la Contribución Destacada a las

Letras, aprovechó para cargar contra la creciente corporativización de los autores por voluntad de Amazon. “Nosotros, que vivimos de escribir y publicar, queremos, y debemos exigir, nuestra parte justa de los ingresos. Pero el nombre de nuestra hermosa recompensa no es ganancia. Su nombre es libertad”.

#### ESCRIBIR SIN HERRAMIENTAS

No obstante, en opinión de la escritora, el principal fallo actual de la literatura reside en la preparación de los escritores, pues “se lee muchísimo menos y todavía se enseña menos gramática. No le damos a la gente las herramientas necesarias para que escriban, nos limitamos a decirles:

“¡Cualquiera puede escribir, tú ponte a ello y verás!””, argumentaba. “Hay que aprender leyendo buenos textos y tratando de escribir así. Si un pianista nunca ha oído a nadie tocar el piano, ¿cómo va a saber lo que tiene que hacer?”.

Por eso, Le Guin dedicó buena parte de sus últimos años a compartir su experiencia de casi seis décadas. “Creo que realmente puede ayudarlos conocer los rechazos que hemos vivido otros, las terribles dudas que albergamos”.

“Que te publiquen un libro parece una barrera infranqueable. Recibí muchísimas amables cartas de rechazo, pero estaba comprometida con ser escritora y fue la confianza en mí misma o mi arrogancia lo que hicieron que saliese adelante”, pensaba la autora, que concluía su mensaje con un punto optimista asegurando que “estamos viviendo una revolución. Solo nos queda imaginarnos dónde aterrizará el mundo editorial después de ella, porque aterrizar, aterrizará”. **ANDRÉS SEONE**

*Mi gran odisea griega*, de Mary Norris (Cleveland, 1952), es uno de los relatos más gratificantes que he leído de una gran pasión. El libro sigue las huellas de décadas de obsesión con Grecia, con su lengua (moderna y antigua), su literatura, sus mitologías, su gente, sus lugares, su comida y sus monumentos, con un enfrascamiento que no flaquea nunca ni malgasta en ningún momento la atención del lector.

Norris es la famosa correctora del *New Yorker* que hace unos años escribió *Between You & Me: Confessions of a Comma Queen* [*Entre usted yo: Confesiones de una 'reina de la coma'*]. Esta crónica igualmente apasionada de su relación con la puntuación ofreció al público una muestra de su noble predilección por saber todo lo que hay que saber sobre un único tema. Si Isaiah Berlin estuviese vivo y pudiese leerlo, estoy segura de que habría considerado a Norris

# Mi gran odisea griega

**MARY NORRIS**

Traducción de Juan Carrillo del Saz  
Larousse. Barcelona, 2019  
224 páginas. 19,95 €

la candidata perfecta a ser incluida en la categoría de “erizo”, el término que el escritor empleaba para referirse a alguien que conoce algo hasta sus últimos detalles, por oposición al “zorro”, que se interesa por muchas cosas de manera superficial.

Durante un periodo de casi 40 años que ha incluido incontables viajes a Grecia, la experiencia de Norris con el país y todo lo griego nunca ha perdi-

do su frescura. Se diría que la autora cree en su destino. De un modo extrañamente inquietante, parece que piensa que Grecia ha estado ahí desde su juventud para salvarla de sí misma.

Cuando era pequeña, en Cleveland, un hermano de Norris murió a los dos años, y ella creció sintiendo una culpabilidad irracional por su muerte. Uno de sus recuerdos más significativos es el de un curso de Mitología Griega en la universidad que, por algún motivo, la liberó de su angustia y le proporcionó los recursos para dejar “la infancia y empezar la vida de una mujer”. Este anhelo por la magia del Mundo Antiguo reapareció años después, cuando, mientras seguía un curso sobre tragedia griega en Columbia, se convenció de que todo lo que leía en clase “ponía sus propios problemas en perspectiva”. Al final

del libro, Norris visita el famoso monasterio de Dafni, en el que hay un mosaico con una representación de Cristo especialmente magnífica. Si en algún momento su pasión por Grecia y lo griego parece alcanzar el clímax, es este. El efecto que le causó el mosaico rozó el milagro. “Desde entonces, mi gratitud me ha convertido en una persona con la que es más fácil convivir”, afirma.

La autora tenía casi 30 años cuando hizo su primer viaje a Grecia. Volvió a casa perdidamente enamorada y se sumergió en el océano de obras sobre el país helénico disponibles en Nueva York. “En los años siguientes pasaba del griego moderno al griego antiguo, empañándome de la lengua moderna antes de un viaje y regresando a la antigua al volver a casa”. En un momento dado llegó a mudarse a Astoria, el barrio greco-

RECONSTRUCCIÓN DEL FRONTÓN OCCIDENTAL DEL PARTENÓN QUE SIMBOLIZA LA DISPUTA ENTRE ATENEA Y POSEIDÓN



americano de Queens, donde se zambulló entre griegos vivos, de manera que las horas que pasaba fuera de la oficina y no estaba durmiendo, se encontraba rodeada bien por el demótico de la calle, bien por la lengua de Tucídides en su sillón.

En una breve disquisición sobre el desarrollo del lenguaje escrito en el griego antiguo, Norris explica que los griegos escribían las palabras sin dejar espacios: SIMPLE-MENTEIMAGÍEN-SEQUE... Los espacios fueron “un gran salto adelante”, como lo fue el invento de su querida coma—cuyo nombre viene del griego komma— ideada para hacer más comprensible el significado. Norris también hace la interesante observación de que, con la llegada de las redes sociales y las publicaciones

en internet, da la sensación de que estamos volviendo a aquellos lejanos tiempos al sustituir “el pasar páginas cosidas entre dos cubiertas” por el deslizar pantallas, y prescindiendo de las vocales, “omitidas alegremente como si ocupasen demasiado espacio”. La autora llora los

**LA IRREVERENTE REVERENCIA DE  
NORRIS POR LO GRIEGO HACE  
SENTIR AL LECTOR EN PRESENCIA  
DE UNA VIAJERA CUYA AUTORIDAD  
EMANA DE LA EXPERIENCIA**

siglos de esfuerzo para desarrollar la puntuación en pro de una claridad cada vez mayor, hoy progresivamente abandonada en nuestra cultura contemporánea dominada por la ignorancia. Esta observación no es más

que un recordatorio de lo que todos sabemos, pero aún así, me dejó estupefacta.

Dos amores en particular dominan *Mi gran odisea griega*: la Acrópolis y Homero. La autora vuelve sobre ambos tan religiosamente que a menudo concluye un pasaje sobre una o el otro con una nota humorística, para evitar, supongo, caer en el sentimentalismo o en la dramatización de sí misma. Norris cuenta que una de las cosas que más le gustan de Homero es el uso que el antiguo poeta hacía de los építetos (empleados exclusivamente como rasgo identificador, no como término despectivo). “Atenea la de los ojos grises” le resulta especialmente atractivo porque ella tiene los ojos del mismo color. Su pasaje termina así: “El término que Homero elige para Atenea es *glaucopis*. Con mucho gusto me decantaría por el építo de la diosa, pero en el formulario para el carnet de conducir no hay ninguna casilla en

la que se pueda marcar ‘glauco’ como color de ojos”.

El libro no está estructurado como una guía académica, sino como una exposición de la diversidad de vivencias griegas de su autora unidas por tramos de texto dedicados, por una parte, a los recuerdos de su vida familiar durante su infancia en la Cleveland irlandesa católica, y por otro, a su vida junto a su escritorio de correctora del *New Yorker*. La autora describe sus estudios con un tutor infinitamente “tolerante con su deseo de aprender esa lengua inmensamente compleja y un día bailar sobre una mesa imitando a Zorba el griego”. En conjunto, estos hilos confieren a la obra un tono que recuerda al de una niña (Norris tiene 67 años).

La irreverente reverencia de Norris por la historia de la lengua griega no solo es admirable, sino también conmovedora. Cuando dice que “el griego antiguo es como la *Biblia* (de biblos): crónicas del pasado que preservan aquello que los seres humanos más necesitamos saber”, el lector se siente en presencia de una viajera cuya autoridad emana de la experiencia vivida. **VIVIAN GORNICK**

THE NEW YORK TIMES BOOK REVIEW



# Capital e ideología

**THOMAS PIKETTY**

Deusto. Barcelona, 2019

1.248 páginas. 29,95 €. Ebook: 12,99 €

Reseñamos aquí hace un lustro *El capital en el siglo XXI* de Thomas Piketty (Clichy, 1971) y también atendimos a su texto más divulgador, *La crisis del capital en el siglo*. El presente volumen del economista francés es un ejemplo más de lo que Popper llamó “La miseria del historicismo”, es decir, pretender conocer las leyes de la historia. Así como Marx redujo la historia a la lucha de clases, el talismán clave para Piketty es la desigualdad, que explica lo que sucede en la sociedad en todos los lugares y en todos los tiempos. Es un mal que se sustenta en la propiedad privada y el mercado; y la “ideología”, que, como es sabido, es lo que piensan los otros, sirve para justificar la desigualdad, la propiedad y el mercado.

Insiste en que no quiere destruir el capitalismo sino “superarlo”. Repite que vivimos en un deplorable “hipercapitalismo”, y que lo realmente malo es la “sacralización” de la propiedad privada y, en tiempos modernos, su defensa exagerada por parte de los “neopropietaristas”. Juega con una tercera vía, supuestamente moderada entre el “conservadurismo elitista” y el “mesianismo revolucionario”. Equipara capitalismo y socialismo, para intentar convencer al lector de que la Unión Soviética, salvo al fi-

## INSISTE PIKETTY EN QUE NO QUIERE DESTRUIR EL CAPITALISMO SINO “SUPERARLO”, JUGANDO CON UNA TERCERA VÍA

nal, era igual de próspera que los Estados Unidos. No niega el progreso global, no es un necio, pero sí el papel del capitalismo en ese progreso. De hecho, no explica por qué la economía crece: solo le interesa que es un progreso desigual y contaminador.

Después de 700 páginas de condenas a la propiedad privada, que asocia con la opresión de los trabajadores, el colonialismo y la esclavitud, Piketty llega al sistema que acabó con esa pro-

riedad. Y el balance es suave, hasta el afirmar que el fracaso de Stalin puede medirse por la cantidad de presos, población que inmediatamente compara con los encarcelados en Estados Unidos. Celebra el éxito económico del comunismo bajo Stalin, por “haber sacado al pueblo ruso del zarismo y la miseria”. Y si hay que criticar el comunismo es por su desigualdad, y porque en el fondo es como el capitalismo: “ambas ideologías son víctimas de una forma de sacralización, en un caso de la propiedad privada, en el otro de la propiedad estatal”. Como si solo fueran dos formas apenas diferentes de la misma cosa.

Desdeña a pensadores liberales, como Tocqueville y Montesquieu, pero sobre todo a Ha-

yeck, a quien se refiere varias veces asociándolo con la dictadura de Pinochet. No dice ni una palabra de los intelectuales que apoyaron las dictaduras comunistas. Y tampoco menciona los millones de trabajadores muertos de hambre por el sistema anticapitalista. El mensaje que transmite es que lo malo del comunismo vino después de la caída del Muro, por la “desilusión poscomunista” que tendió a “debilitar la esperanza en una mayor justicia”.

Piketty incurre en la vieja falacia, recuperada por Mazzucato entre otros, de que los ricos no merecen su riqueza, porque no es suya sino de la sociedad y propone acabar con la desigualdad mediante una gran subida del gasto público y los impuestos.

La retórica es aparentemen-



te delicada, “socialismo participativo” y “propiedad temporal”, pero se trata de un proyecto antiliberal redistributivo a gran escala, que recomienda expropiar la mitad de la propiedad y el control de todas las empresas, “incluidas las más pequeñas”, y lanzar una vasta intrusión en la vida de la personas, sus propiedades y sus ahorros, llegando a aplicar una fiscalidad progresiva a las fundaciones privadas en la enseñanza, la cultura, la salud o los medios de comunicación. Anhela estatizar por completo la educación, pero, eso sí, se muestra tolerante en la vestimenta: puede seguir siendo privada.

Endeble analíticamente, y con datos crecientemente cuestionados en el mundo académico, como recordó hace poco *The Economist*, sus ardidés y neologismos no pueden ocultar su proyecto: una vez más, el socialismo, o el comunismo, porque reprocha a los socialistas no haber subido aún más los impuestos, fantaseando con que en Occidente las economías “han dejado de ser economías mixtas”, y que el aumento de la deuda pública se debe a “una estrategia deliberada orientada a reducir el peso del Estado”.

Presenta un nuevo paradigma comunista, con limitaciones a la propiedad y al Estado nación, para poder subir los impuestos sin las actuales cortapisas, como la regla de la unanimidad de la UE. Es cierto que su proyecto aspira a sustituir el socialdemócrata, como señaló el

economista Jean Pisani-Ferry en *Letras Libres*. Sin embargo, ayudará a toda la izquierda en la medida en que subraya consignas caras al antiliberalismo actual, como la lucha contra las desigualdades y el apocalipsis climático. Arremete contra los paraísos fiscales, y todo el rato habla de “deliberación democrática”, no vayamos a creer que es un comunista de los de antes.

Alude a mutualizar la deuda, o impagarla, y resuelve incluso el independentismo catalán mediante la ingeniosa solución de que los catalanes paguen impuestos a Europa y no a España. Como siempre, su socialismo será puro beneficio, dará propiedad a todos y acabará con las tensiones fronterizas y los conflictos políticos.

En esta atractiva “tentación liberticida”, como la llamó Philippe Trainar en *Les Echos*, Thomas Piketty se ocupa de cen-

## ANALÍTICAMENTE ENDEBLE, EL AUTOR PRESENTA UN NUEVO PARADIGMA COMUNISTA, CON LIMITACIONES A LA PROPIEDAD

trar el foco en los ricos, y hay que rebuscar con paciencia y cuidado para encontrar el reconocimiento de que, como siempre, este nuevo socialismo descarga su coste sobre la masa del pueblo: “El hecho de que las clases populares y medias paguen impuestos significativos no es ciertamente un problema en sí mismo”. **CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN**

 Entrevista con Thomas Piketty  
en [elcultural.com](http://elcultural.com)

# Confesiones de una editora poco mentirosa

**ESTHER TUSQUETS**

Lumen. Barcelona, 2019. 224 páginas. 16,90 €. Ebook: 9,90 €

En un arranque no sé si de justicia o de inconsciencia, Lumen comienza a celebrar sus primeros 60 años de existencia recuperando las memorias de su fundadora, la legendaria Esther Tusquets (Barcelona, 1936-2012). Y lo hace aunque el retrato que traza de su relación con el grupo editorial que finalmente compró el sello, Random House Mondadori, es todo menos feliz, cuajado de desencuentros, mercadotecnia y deslealtad. En realidad, tampoco son sesenta años los de Lumen, pues fue un tío de la propia Esther Tusquets, sacerdote, quien la creó en Burgos durante la Guerra Civil, para editar libros religiosos. Sí fue en 1960 cuando el entusiasta padre de la editora y del arquitecto y diseñador Óscar Tusquets compró la editorial para sus hijos, que suplieron su inexperiencia con entusiasmo, exigencia y talento. “No éramos conscientes de la insensatez en que nos habíamos metido”, reconoce Esther Tusquets (p. 23), pues “partíamos para bien y para mal de cero, y eso suponía torpezas, errores, pero también entrañaba la posibilidad de llegar sin darnos cuenta a soluciones inéditas” (p. 36).

Empezaron con libros infantiles y libros ilustrados, en colecciones que quebraron la monotonía y convencionalismo editorial del momento, sin saber de cuántos ejemplares debía constar una edición, cómo se fijaba el precio de un libro o de quién dependía que sus títulos llegasen al lector. En realidad, sólo tenían claro que iban a editar los libros que les gustaran. Y el milagro, los milagros, se multiplicaron. El primero, esencial, contar con la lealtad de amigos como Ana María Matute, Quino o Umberto Eco.

Verdadera declaración de principios editoriales —“nada podía seducirme menos que dirigir una gran editorial, una gran industria con multitud de empleados, mucho capital en juego y cientos de títulos al año”—, el interés del volumen se multiplica con los retratos, a veces despiadados, de decenas de autores como Cela, Delibes, Terenci y Ana María Moix, Carmen Martín Gaité, Gimferrer, Vargas Llosa y su angustiada búsqueda de la perfección, el príncipe de los seductores Carlos Barral, Carmen Balcells o Martín Garzo. Un libro divertido y malvado. Delicioso. **N. AZANGOT**

**VERDADERA DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS EDITORIALES, EL INTERÉS DEL LIBRO SE MULTIPLICA CON LOS RETRATOS, A VECES DESPIADADOS, DE CELA, BARRAL...**

FICCIÓN

NO FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	<b>SIDI.</b> Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara) 1/18 El novelista recrea, con la amenidad y la documentación habituales en él, la vida del Gid Campeador y cómo fraguó su reputación hasta convertirse en leyenda.	1	<b>UNA ESPAÑA MEJOR.</b> Mariano Rajoy (Plaza & Janés) 1/5 El expresidente del Gobierno ofrece en esta crónica personal un testimonio de primer orden para entender los complejos trances de España en los últimos años.
2	<b>La cara norte del corazón.</b> Dolores Redondo (Destino) 2/15 La precuela de la célebre <i>Trilogía del Baztán</i> conduce a la inspectora Amaia Salazar a Nueva Orleans tras la pista de un asesino en serie en plena tragedia del Katrina.	2	<b>Cocina día a día.</b> Karlos Arguiñano (Planeta) 2/7 El chef más gamberro de España se cuela de nuevo en nuestras cocinas. Dividido en estaciones, el libro de Arguiñano propone 365 menús, uno para cada día del año.
3	<b>Terra Alta.</b> Javier Cercas (Planeta) 3/11 Inspirándose en un horrendo crimen, el ganador del Planeta construye un trepidante <i>thriller</i> que reflexiona sobre el valor de la ley y la posibilidad de alcanzar justicia.	3	<b>El poder de confiar en ti.</b> Curro Cañete (Planeta) 7/23 En plena fiebre del <i>coaching</i> , Curro Cañete nos descubre las claves para convertirnos en nuestro propio entrenador personal y así vivir más felizmente.
4	<b>Loba Negra.</b> Juan Gómez-Jurado (Ediciones B.) 7/13 Antonia Scott vuelve a la carga tras los sucesos de <i>Reina Roja</i> , pero no lo hace sola. La acompaña la Loba Negra, cada vez más cerca y, por primera vez, está asustada.	4	<b>Come comida real.</b> Carlos Ríos (Paidós) -/36 El dietista Carlos Ríos explica por qué debemos evitar los alimentos ultraprocesados y ofrece las claves del <i>realfooding</i> , "la filosofía de comer comida real".
5	<b>Alegría.</b> Manuel Vilas (Planeta) 8/9 Siguiendo el camino de la exitosa <i>Ordessa</i> , el finalista del Planeta construye una novela que, entre la confesión y la autoficción, busca esperanzadamente la alegría.	5	<b>Sonríe aunque te cueste.</b> Ángela Mármol (Cúpula) 3/7 La <i>influencer</i> Ángela Mármol aborda la lacra del acoso escolar relatando su propia experiencia, que pone al servicio de los lectores para que nunca pierdan la sonrisa.
6	<b>El pintor de almas.</b> Ildefonso Falcones (Grijalbo) 6/19 El autor de <i>La catedral del mar</i> retrata las luchas sociales de la Barcelona de comienzos del siglo pasado a través de una desafortunada historia de amor.	6	<b>Un pueblo traicionado.</b> Paul Preston (Debate) 8/12 Abandonando su temática habitual, Preston construye una crónica sobrecogedora de la devastadora deslealtad hacia los españoles por parte de su clase política
7	<b>Tiempos recios.</b> Mario Vargas Llosa (Alfaguara) 5/12 En la estela de <i>La fiesta del Chivo</i> , Vargas Llosa mezcla historia y ficción para narrar las miserias del golpe de Estado que acabó con la democracia de Guatemala en 1954.	7	<b>Una historia de España.</b> Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara) 6/42 Libérrimo y sentimental, Pérez-Reverte despliega en las columnas aquí reunidas su personalísima visión de la historia de España.
8	<b>Lectura fácil.</b> Cristina Morales (Anagrama) 9/7 La autora, último Premio Nacional de Narrativa, cuenta con dureza la vida de cuatro amigas, discapacitadas intelectuales, que comparten un piso tutelado.	8	<b>La furia y los colores.</b> El Gran Wyoming (Planeta) 4/7 El polifacético presentador y <i>showman</i> combina en estas memorias generacionales retazos de su "pintoresca" vida con una crónica política plagada de alarmas.
9	<b>Los asquerosos.</b> Santiago Lorenzo (Blackie Books) -/27 Lorenzo narra con humor las desventuras de un hombre que casi sin querer hiere a un policía antidisturbios y debe esconderse en un pueblo abandonado.	9	<b>El infinito en un junco.</b> Irene Vallejo (Siruela) -/1 Partiendo de la mítica Biblioteca de Alejandria, Vallejo recorre los orígenes del libro, el mayor legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.
10	<b>Largo pétalo de mar.</b> Isabel Allende (Plaza & Janés) 10/26 Del amor y otros demonios como la ausencia o el miedo trata la última novela de Allende, protagonizada por unos españoles refugiados en Chile tras la Guerra Civil.	10	<b>Sapiens. De animales a dioses.</b> Yuval N. Harari (Debate) 5/131 Yuval Harari recorre los principales hitos de la historia del <i>Homo sapiens</i> , desde su aparición hace 200.000 años hasta nuestros días.

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibri BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempéstivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.

A través de cuatro generaciones, *Pioneras* narra la historia de un linaje de mujeres que tuvieron que arriesgarlo todo para hacerse un lugar en el corazón de una tierra salvaje donde la ley se escribía con sangre.

SILVIA COMA  
**PIONERAS**

la esfera de los libros  
www.esferalibros.com

# Malas cartas

IGNACIO ECHEVARRÍA

**N**o todos saben, me temo, que la posesión material de las cartas no da derecho a su publicación. Quiero decir que, por mucho que uno sea el destinatario específico de unas cartas escritas por y para él, por mucho que sea el dueño legítimo e indiscutible de esas cartas, la propiedad intelectual de las mismas pertenece a su autor, al menos en la legislación española. Su poseedor material es libre de hacer con esas cartas lo que quiera: venderlas, exhibirlas, destruirlas; lo que no puede hacer es publicarlas, aun si su contenido se refiere exclusivamente a su persona. De ahí que la correspondencia de muchos escritores notables permanezca sometida a la doble “censura” de sus herederos y de sus poseedores. La procelosa correspondencia de Roberto Bolaño, por ejemplo, sin duda una de las vetas más ricas y asombrosas de cuanto escribió, no puede ser publicada sin el consentimiento de sus herederos, no al menos hasta que sus derechos pasen a dominio público. A la vez, aun si sus herederos quisieran publicar determinadas cartas cuya existencia les consta pero de las que no son poseedores, deberían conseguir antes que los dueños de esas cartas les permitieran acceder a ellas para reproducirlas. Es decir que la correspondencia de un autor cualquiera suele depender de dos voluntades no siempre coincidentes: la del autor en cuestión (o sus legatarios), por un lado, y, por otro, la de su poseedor efectivo (sea o no su destinatario original).

Viene esto a cuenta de la noticia relativa a las más de mil cartas que T. S. Eliot escribió a su íntima amiga Emily Hale, confiadas por ella a la Universidad de Princeton, en 1959, y que por fin se hicieron públicas el pasado 1 de enero, una vez cumplido el plazo que la misma Hale impuso de no darlas a la luz hasta 50 años después de su muerte, ocurrida en 1969.

Los derechos de T. S. Eliot se liberaron en 2016, de modo que hace ya cuatro años que por ese lado las cartas hubieran podido publicarse libremente. Pero ya va dicho que para eso deben concurrir dos voluntades: la del autor y la del dueño efectivo de las cartas, que en este caso sólo a partir de ahora, cumplida la condición impuesta por Hale, podrán ser editadas.

Como explica Andreu Jaume en un artículo publicado en el ABC el pasado día 9 (“La clave escondida de los Cuartetos de T. S. Eliot”), las cartas de Eliot a Hale volcarán seguramente nuevas luces sobre un periodo fundamental en la trayectoria del poeta. Pero, a la espera de conocer en detalle su contenido, me interesa destacar aquí el dato de que Eliot quiso por todos los medios destruir estas cartas, estimando como una traición que su destinataria se resistiera a hacerlo. Por su parte, él mismo destruyó las que conservaba de Hale, y dirigió a la posteridad una carta al parecer durísima, puesta en circulación estos días, en la que ajusta cuentas con ella.

Nos hallamos ante una interesante situación que plantea la ambigua jurisdicción relativa a las cartas de quien sea. Aun siendo el propietario intelectual de su contenido, el autor de las cartas puede verse, como Eliot, abocado a no poder impedir su divulgación a largo pla-

**AUN SIENDO EL PROPIETARIO INTELECTUAL DE SU CONTENIDO, EL AUTOR DE UNAS CARTAS PUEDE VERSE, COMO ELIOT, ABOCADO A NO PODER IMPEDIR SU DIVULGACIÓN, Y CON ELLO VER EXPUESTA SU INTIMIDAD EN ASPECTOS QUE A LO MEJOR PREFERIRÍA OCULTAR**

zo, y con ello ver expuesta su intimidad en aspectos que a lo mejor preferiría ocultar. Esta desposesión del control sobre la propia intimidad, y en consecuencia sobre la propia imagen de uno mismo, es uno de tantos aspectos espinosos a que la escritura de cartas puede eventualmente dar lugar, y que debería invitar a la prudencia a todo aquel que encuentre razones para velar por su posteridad.

La explícita determinación de destruir ciertos rastos, o simplemente la pretensión de ejercer un control sobre lo que uno mismo ha escrito sin pretensión ninguna de hacerlo público, ¿no debería ser razón suficiente para plantearse la posibilidad de vetar *sine die* la publicación no autorizada de textos íntimos? ¿Pero no resulta escandalosa, a la vez, la sola formulación de esta posibilidad? ¿No leemos con fruición las cartas robadas a la voluntad de autores a los que admiramos y cuya personalidad, a la luz de esas mismas cartas, nos revela aspectos inesperados? ¿Y no hay algo indecente en esa fruición? ●

# La Colección del Banco de España se desnuda

Lleva más de dos siglos coleccionando a los artistas de su tiempo, de Goya a Zuloaga, de José Guerrero a Candida Höfer. El Banco de España se prepara para destapar sus fondos con una sala de exposiciones y un nuevo catálogo. Recorreremos sus espacios, despachos y almacenes junto a Yolanda Romero, conservadora jefe de la colección, que ha seleccionado seis de las obras clave.

Aunque su ubicación no tenga pérdida y dé nombre a una parada de metro a pocos pasos de su entrada, el interior del Banco de España sigue siendo hoy un gran desconocido. El acceso es libre y hay visitas guiadas para grupos (con lista de espera, eso sí) pero —quizá por la metrallita que blande el guardia civil que custodia la entrada— hay algo que frena la visita. Y es una pena, porque esos muros de piedra encierran un sinfín de joyas patrimoniales, desde su escalera principal de mármol de Carrara a las vidrieras *art déco* más importantes de Europa, además de una colección de arte de 4.500 piezas con un gabinete permanente de ocho pinturas de Goya.

Entre los 2.000 empleados que trabajan en el edificio, la División de Conservaduría —tres conservadores y un administrativo— es la encargada de custodiar este tesoro desde la antigua nave de cajas de alquiler, los casilleros de seguridad en los que se depositaban joyas y dinero sin tener que dar explicación alguna hasta los años se-

tenta. Hoy, esos pequeños armarios de hierro forjado se han convertido en almacén de papelería y archivo, y dan paso, a través de una pesada puerta blindada, al despacho de Yolanda Romero, la conservadora jefe desde 2015. La puerta mantiene intactas, a pesar de los años, todas las cerraduras y llaves aunque, comenta Romero, “me han recomendado que por si acaso no la cierre”. Parece mentira pero en estos 110.000 metros cuadrados vivió gente hasta 2005. El Banco tenía una doble actividad: de un lado la representativa y, del otro, la industrial relacionada con la fábrica de los billetes que requería de todos los oficios. Alrededor de esta manzana se creó una verdadera ciudad financiera, con edificios vecinos ilustres como el del antiguo Banco Mercantil e Industrial (actual Sala Alcalá 31) y el Banco Español del Río de la Plata (hoy sede central del Instituto Cervantes).

“La Colección Banco de España —ilustra Yolanda Romero— es el resultado de un patrimonio

artístico acumulado a lo largo de más de doscientos años de historia. El origen arranca con los encargos que el Banco de San Carlos, fundado en 1782, realizó a varios artistas de la época —Francisco de Goya o Salvador Maella entre ellos— en plena efervescencia ilustrada. A estos fondos iniciales se fueron sumando los procedentes del Banco Español de San Fernando y el Banco de Isabel II, de cuyas sucesivas fusiones surgirá en

## EL EDIFICIO ESCONDE UNA ESCALERA DE MÁRMOL DE CARRARA, VIDRIERAS *ART DÉCÓ* Y UN GABINETE DE OCHO PINTURAS DE GOYA

1856 el Banco de España”. La pieza más antigua se remonta al siglo XV, una tabla religiosa del Taller de Berruguete, y entre las adquisiciones más re-

cientes hay obras de 2019 de Sandra Gamarra, Belén Rodríguez y Asier Mendizabal. Aunque no está construida de manera enciclopédica, sus fondos se dividen en dos bloques: uno histórico, que va hasta finales del siglo XIX (y conforma el 20 % de la colección) y uno contemporáneo (el 80 %) que componen obras de arte producidas en su mayor parte desde la segunda mitad del siglo XX. La lista de nombres aquí es extensísima:

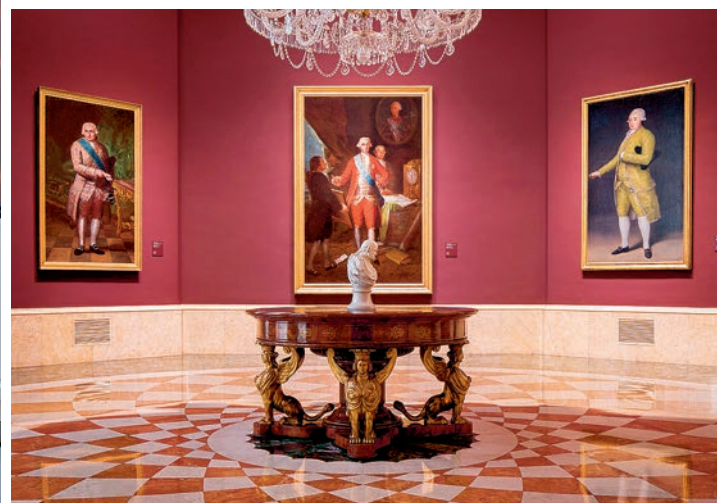
Art & Language, Helena Almeida, Txomin Badiola, Barceló, Chillida, Gordillo, Rogelio López Cuenca, Millares, Palazuelo, Pedro G. Romero, Soledad Sevilla, Tapiès, Wolfgang Tillmans...

Algunos de ellos pueden verse en los pasillos del edificio de Cibeles y, muy pronto, estarán recogidos en el nuevo catálogo de los fondos que se presenta en marzo.

Todo un acontecimiento, si tenemos en cuenta que la última edición vio la luz en 1985, cuando José María Viñuela era el conservador jefe, y sólo comprendía 322 obras. En los tres



CRISTINA LUCAS: LA CÁMARA DEL TESORO. PERSPECTIVA I, 2014. ABAJO, SALÓN DE GOYA. A LA IZQUIERDA, IGNASI ABALLÍ: ZONA EURO, 2009



RUBEN P BESCOS

nuevos volúmenes se reproducirán más de 1.400 obras de casi 500 autores. A esto se sumará en julio una nueva web desde la que se podrá consultar el inventario *online*.

#### UN MUSEO EN LA OFICINA

En el edificio—diseñado por los arquitectos Eduardo Adaro y Severiano Sainz de la Lastra en 1891 y ampliado después, en plena crisis de 1929, en la década de los setenta y en los últimos años por Rafael Moneo—la decoración pone en valor las bondades económicas de la institución: la cabeza de Mercurio y su caduceo, símbolo del comercio, pueden rastrearse por tímpanos y relieves, también la figura de la lechuza con las alas extendidas, asociada con la

riqueza. Esta iconografía forma parte de la biblioteca, un prodigio de la arquitectura del hierro y el cristal, a la que nos da la bienvenida el lienzo de Jonathan Monk que, pintado sobre pan de oro, reza el siguiente mensaje: “Esta pintura debería ser instalada por un contable”. No es la única del espacio, en las paredes de la sala de lectura, de acceso libre, lucen piezas de Elena Asins, Alicia Martín, una escultura de acero inoxidable de Blanca Muñoz y un *collage* de Sara Ramo realizado en pleno arranque de la crisis a base de finos recortes de artículos del periódico económico *Financial Times*.

El 90 % de las obras se reparten entre la sede de Cibeles, la de Alcalá 522 y las 15

sucursales que el Banco de España tiene distribuidas por todo el país. “Predominan las piezas bidimensionales—recuerda Romero—para poder mostrarlas. Es por ello que hay mucha pintura y fotografía... Las obras están en condiciones muy controladas aunque no se cumplan los 18 grados del museo”. Las piezas dicen mucho del inquilino de cada espacio, el gobernador, por ejemplo, tiene en su despacho una fotografía del paisaje neblinoso de *Yuste* de Axel Hütte, pinturas de Benjamín Palencia e Isabel Quintanilla, una piedra policromada de Equipo Crónica y un bronce de Julio González. Y en su sala de reuniones, Miguel Ángel Campaño, Picasso y Candida Höfer.

En los próximos meses se

van a realizar las obras de acondicionamiento de la sala de exposiciones del chaflán de Cibeles, que está previsto abra sus puertas después de verano con un acceso independiente desde la calle. Contará con una programación permanente—alrededor de dos exposiciones al año—que se sumarán a la oferta artística del Paseo del Prado y permitirán al público conocer poco a poco los fondos de la colección. La primera muestra, *Goya y los orígenes de la colección Banco de España, 1782-1856*, la firman Manuela Mena y Yolanda Romero, y pone el foco en los inicios de sus fondos, situando en el centro los ocho retratos que Goya hizo de los grandes dignatarios del Banco y de reyes, junto a pinturas de otros

### FRANCISCO DE GOYA

DON FRANCISCO DE CABARRÚS Y LALANNE,  
FUTURO CONDE DE CABARRÚS, 1788



Retrato del ideólogo del Banco de San Carlos y uno de los grandes ilustrados del siglo XVIII que luchó por la modernización del país y apoyó las artes contemporáneas de su tiempo. Esta pintura, junto con el resto de las encargadas por el Banco de San Carlos, simboliza el nacimiento de la galería de retratos de los directores, gobernadores o personajes relacionados con la

institución bancaria, punto de arranque de la Colección Banco de España. Goya cobró 4.500 reales de vellón por su realización según consta en los documentos conservados en el Archivo Histórico de la institución.

### VICENTE LÓPEZ PORTAÑA

FERNANDO VII, 1832

Representa de manera excepcional la importancia y calidad de la galería de retratos reales. Como ha señalado Javier Portús, es de gran interés desde el punto de vista tipológico ya que el monarca aparece sentado y rodeado de libros, en clara referencia a sus responsabilidades administrativas. El volumen sobre el que apoya su mano es la “Real Cédula del Banco de San Fernando” que pagó por el cuadro 9.000 reales y 3.860 por el marco.



### PERE BORRELL DEL CASO

HUYENDO DE LA CRÍTICA (UNA COSA QUE NO  
PUEDE SER O MUCHACHO SALIENDO DEL  
CUADRO), 1874

Probablemente sea el cuadro más reproducido de la Colección del Banco de España en portadas de libros, revistas y catálogos de arte. Su título ha sido objeto de diversas interpretaciones, la más célebre la del peso que ejerce la crítica y de la que trata de escapar el artista.

artistas –Salvador Maella, Federico de Madrazo y Antonio María Esquivel entre ellos– documentos, libros y objetos. Será la tercera vez que se celebre una exposición en el edificio. La última fue en 2009 (*Zona Euro*) y la anterior en 1982 (*El Banco de España. Dos siglos de historia. 1782-1982*).

Desde sus inicios, uno de los motores de la colección ha sido el apoyo a los artistas de la época. Lo fue en origen con los encargos de retratos de directores y reyes –desde los de Goya, que se convirtió en retratista oficial de la institución de la mano de Ceán Bermúdez, a los últimos hechos por Carmen Laffón a los reyes eméritos– y ahora con proyectos específicos vin-

## DESPUÉS DE VERANO REABRIRÁ LA SALA DE EXPOSICIONES CON UNA MUESTRA SOBRE LOS ORÍGENES DE LA COLECCIÓN

culados a la propia actividad del Banco. Hay también muchos guiños al espacio entre los que la *Cámara del tesoro* de Cristina Lucas, las fotografías de los lingotes de oro protegidos en la estancia bajo tierra, tienen un lugar destacado. También la serie con la que la fotógrafa alemana Candida Höfer immortalizó su acceso, la biblioteca, la sala

de exposiciones del chaflán y el archivo. Y entre los encargos a artistas actuales destacan el de Jorge Ribalta, que siguió la última restauración del edificio y la instalación-listado de Ignasi Aballí con la que se celebró el décimo aniversario del euro. Actualmente, Daniel García Andújar trabaja en un proyecto sobre la falsificación y acaban de entrar en la Colección los ojos dorados que Carlos Aires tomó de las efigies de los billetes de los países más ricos del mundo (portada de nuestro último número especial de ARCO). Miradas vigilantes todas ellas como la de la institución que las acoge. Esta ha sido una de las compras de 2019, año en el que han conta-

do con un presupuesto de 200.000 euros (que se repetirá en 2020). Con él adquieren media docena de obras que selecciona una comisión en la que participan, además de la conservadora jefe, dos especialistas procedentes del Museo del Prado y el Reina Sofía.

Y mientras se prepara la nueva sala de exposiciones ya están trabajando en las siguientes muestras. A los orígenes de la colección le seguirá el paisaje y el bodegón en la colección, una muestra en torno a las artes decorativas de los años treinta y una exposición sobre la figura del arquitecto Eduardo Adaro. “Un *striptease*”, bromea Yolanda Romero. La Colección del Banco de España se abre al público. **LUISA ESPINO**

### JORGE OTEIZA

ELOGIO DEL DESCONTO, 1991

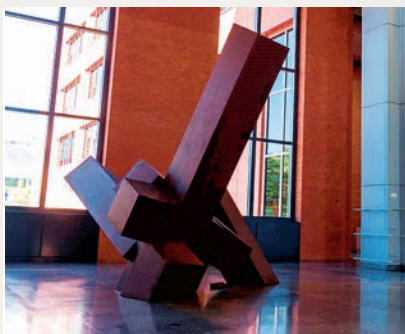
Es la última escultura realizada por Oteiza producto de un encargo promovido por Luis Angel Rojo, el gobernador del Banco que impulsó la colección de arte contemporáneo a partir de los años ochenta. Preside el atrio del edificio de Corrales y Molezún en la calle Alcalá 522 y ejemplifica la relación y el diálogo de las obras de la colección con sus espacios arquitectónicos, así como la perdurabilidad de la tradición del encargo de obras a artistas del momento. Se compró por 4.583.264 de pesetas.



### CANDIDA HÖFER

BANCO DE ESPAÑA, MADRID III, 2000

La serie de cinco fotografías representa la introducción del arte internacional en la Colección, que se materializa tras el ingreso del Banco en el Sistema Europeo de Bancos Centrales, así como la presencia de la fotografía en sus fondos. Costó 7 millones de pesetas.



### MAUMEJÉAN

VIDRIERAS ART DECÓ, H. 1935

Estas vidrieras *art decó* son unas de las más importantes de Europa por su calidad y dimensiones. Representa la importancia de las artes decorativas en los edificios del Banco de España y cubre una superficie de 355 m2. Se desmontaron durante la Guerra Civil, lo que impidió su destrucción durante la contienda.





VISTA DE LA EXPOSICIÓN EN EL REINA SOFÍA

JOAQUÍN GORTÉS / ROMÁN LORES

En los primeros años de la democracia se inició la imprescindible tarea de recuperar la memoria de nuestras primeras vanguardias, sepultada sucesivamente por la guerra civil, el exilio y el franquismo. Luego, hace apenas una década, el Museo Reina Sofía se ha empeñado en la revisión de la vanguardia artística de la segunda mitad del siglo XX. Bien a través de exposiciones de envergadura, como las dedicadas a Los Encuentros de Pamplona o a los Esquizos de Madrid o bien mediante las consagradas a figuras individuales, como Esther Ferrer e Isidoro Valcárcel Medina o, de la siguiente generación, a Soledad Sevilla y Antoni Muntadas. Ignacio Gómez de Liaño (Madrid, 1946) pertenece a esta última y, dentro de este programa de recuperación, resulta fun-

## Gómez de Liaño, la palabra hecha acción

**IGNACIO GÓMEZ DE LIAÑO. ABANDONAR LA ESCRITURA. MUSEO REINA SOFÍA Santa Isabel, 52. MADRID. Comisaria: Lola Hinojosa. Hasta el 18 de mayo**

damental. Porque articula lo literario con lo plástico y lo performativo, pero también por haber tejido una red que conectaba la actualidad artística española con el panorama internacional.

Sin embargo, presentar así su personalidad creadora es reduccionista. De Gómez de Liaño cabría decir algo similar a lo que Borges decía de Quevedo, que más que un escritor constituye toda una literatura. Sí, porque su amplia obra se arma con poesía, novelas y ensayos, nutridos éstos de investigaciones de temas históricos, estéticos, políticos o filo-

sóficos. Profesor universitario en Madrid, pero también en Pekín y Osaka, viajero y traductor, promotor —como puede aquí verse— de variadas iniciativas culturales, nuestro autor goza de uno de los talentos más originales y de las inteligencias más lúcidas de su generación. En el centro de toda su actividad está el intento de dilucidar un enigma: “Entre el mundo destrozándose en lenguajes y el mundo aglutinándose en silencio, se halla lo que no tiene principio ni fin”, escribió en *Juego de las Salas de Salas*. Para accechar esa divisoria de vér-

tigo, Gómez de Liaño ha investigado el origen del mandala, explorado la gramática visual del plateresco o experimentado con la palabra hecha acción. Esta exposición refleja sus trabajos en torno a este último ámbito de creación.

Se inició con apenas 18 años, cuando se unió al grupo Problemática 63, liderado por el uruguayo Julio Campal, donde trabó contacto con la poesía concreta del grupo Noigandres y la poesía espacialista promovida por Ilse y Pierre Garnier. Tras varios viajes por Europa, estableció contacto con miembros destacados de la vanguardia poética, desde Julien Blaine a Adriano Spatola, pero también con el filósofo Max Bense, el novelista beatnik William Burroughs o el poeta sonoro y editor Henri Chopin. Muy lejos de la corriente dominante de la po-

esía española de su tiempo, cargada de preocupaciones sociales o volcada a la expresión del yo, Gómez de Liaño realizaba una poesía objetiva, centrada en la experimentación de las geometrías del lenguaje tipográfico. En 1969 publicó su primer manifiesto: *Abandonner l'écriture*, donde afirmaba: "Los poetas deben inventar los medios con que crear el mundo, porque el mundo se hace, no se conoce". Y con ello fundamenta su orientación hacia una poesía de acción. Que haría realidad junto al poeta Alain Arias-Misson, que de paso por Madrid le convocó para realizar un "poema público", transportando letras de grandes dimensiones por las calles de la ciudad. Poco antes, Gómez de Liaño había fundado la Coope-

rativa de Producción Artística y Artesana (1966-1969). Con posterioridad, tomó parte en los Encuentros de Pamplona y coordinó el Seminario de Generación Automática de For-

### GÓMEZ DE LIAÑO ARTICULA LO LITERARIO CON LO PLÁSTICO Y LO PERFORMATIVO, Y TEJE UNA RED QUE CONECTA CON EL PANORAMA INTERNACIONAL

mas Plásticas, en el Centro de Cálculo de la Complutense. Luego, retirado en la isla de Ibiza, una serie de lecturas le indujeron a la creación de arquitecturas imaginarias y máquinas

poéticas, pero fueron también el origen de sus primeros ensayos sobre el Teatro de la Memoria y el idioma de la imaginación.

Este es el marco temporal que abarca la muestra, que presenta una nutrida documentación, procedente de la donación realizada por el autor al museo, junto con obras de artistas vinculados a Gómez de Liaño y reunidas para la ocasión (Elena Asins, LUGAN, Manuel Quejido o Herminio Molero). Es muy notable la serie de maquetas, poemas-teatro o poemas-jaula, así como la construcción con dimensiones transitables de alguno de ellos. La búsqueda de precedentes (Alberti o Da Vin-

ci) de algunos de los tótems del arte contemporáneo, deriva en una de sus aportaciones más queridas y originales: reclamar al Conde de Villamediana como creador del *happening*.

Como la poesía y la poesía experimental no gozan de amplias audiencias, puede parecer que esta exposición es para un público muy concreto. Creo más bien que quien esté interesado en la cultura española de la segunda mitad del siglo XX, encontrará aquí infinidad de referencias generalmente desapercibidas. Valga como ejemplo el recorte de prensa del 22 de abril de 1972, que anuncia: "Hoy son noticia Ignacio Gómez de Liaño, Herminio Molero y Pedro Almodóvar, poetas de acción". **JOSÉ MARÍA PARREÑO**



## CICLO DE CONCIERTOS LA GENERACIÓN ASCENDENTE Enero-junio 2020

La Escuela Superior de Música Reina Sofía presenta a jóvenes músicos de talento

**JUEVES 16 DE ENERO, 19.30 h.**  
Sala de Cámara. Auditorio Nacional

Dmytro Choni, piano  
Ganador del XIX Concurso Internacional de Piano de Santander Paloma O'Shea.

**MIÉRCOLES 12 DE FEBRERO, 19.30 h.**  
Sala de Cámara. Auditorio Nacional

Joidy Blanco, flauta  
Segundo premio del Concurso Internacional Chaikovski 2019.

**JUEVES 19 DE MARZO, 19.30 h.**  
Sala de Cámara. Auditorio Nacional

Cuarteto Goldmund  
Ganadores del Premio de la Fundación Jürgen Ponto. Tocan los Stradivarius (Paganini) de la Nippon Music Foundation.

**JUEVES 11 DE JUNIO, 19.30 h.**  
Sala Sinfónica. Auditorio Nacional

Orquesta de Cámara Freixenet de la Escuela Superior de Música Reina Sofía  
Director: Sir Andrés Schiff

Consulta la programación en [www.escuelasuperiordemusicaireinasofia.es](http://www.escuelasuperiordemusicaireinasofia.es)

**AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA**  
Príncipe de Vergara, 146. 28002 Madrid

#### Venta de localidades

Desde 8 €. Reducida\* 6 €

\* Mayores de 65 años, desempleados y estudiantes

Taquillas de Auditorio Nacional de Música

Online: [www.entradasinuem.es](http://www.entradasinuem.es)

Recepción de la Escuela Reina Sofía de

lunes a domingo de 9 a 20 horas



# Amalia Pica, geometría de la protesta

AMALIA PICA. GAAC. Avenida de Américo Vespucio, 2. SEVILLA. Comisario: Juan Antonio Álvarez Reyes. Hasta el 15 de marzo



En la sala sólo hay un proyector con doble foco. El espectador los activa al acercarse. Círculo rojo a la izquierda; a la derecha, verde. Si funcionan a la vez (esto es, si hay un espectador a cada lado), se superponen parcialmente los dos círculos y al ser colores-luz, forman una zona de doble inclusión blanca. La propuesta de Amalia Pica (Neuquén, Argentina, 1978) –la primera individual en España de esta autora

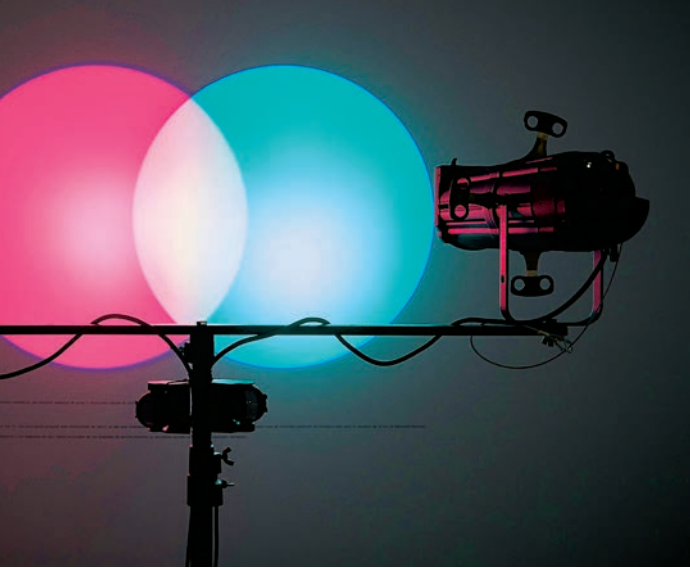
tan requerida en los circuitos internacionales, de la Bienal de Venecia a la Tate Modern y el MIT– tiene la fuerza (y la ironía) del apólogo. Dos personas, en los extremos opuestos del dispositivo y con colores contrapuestos pueden provocar, sin embargo, una zona de claridad, de luz. Una intención que se repite en la obra titulada *ABC (línea)* en la que el color está ahora en piezas geométricas de

plexiglás ordenadas en anaquel. Enfrente, un breve graderío: cada día, unos *performers* toman esas geometrías de color, haciendo que se opongan, complementen o incluyan entre sí. Un vídeo cercano (de la artista y Rafael Ortega) compensa a quienes lleguen a deshora.

Apenas podría imaginar que los Diagramas de Venn de aquella teoría de conjuntos que nos amargó a los más veteranos el fin

*ABC (LÍNEA)*, 2013. ARRIBA, *DIAGRAMAS DE VENN (EN FOCO)*, 2011. A LA DERECHA, *ESCUCHAR A ESCONDIDAS*, 2011

del bachillerato y el célebre selectivo de ciencias, pudiera ahora servir de base a un hábil discurso sobre el pluralismo. Quizá en la elección de Amalia Pica pese sobre todo el bárbaro decreto de la dictadura argentina, suprimiendo en los programas docentes estos estudios lógico-matemáticos. Los militares temían que pudieran ser un im-



PABLO BALLESTEROS



pulso a la libre reunión. Más allá de este motivo, la propuesta habla de una actitud poco frecuente: el *pluralismo*. Fácilmente se confunde con la tolerancia. Pero el tolerante suele estar convencido de poseer la verdad y cree que al permitir, *tolerar*, los errores, estos se destruirán por sí solos. Eso pensaba Voltaire de la religión: permítanse todas, decía, porque tantos disparates reunidos se desmoronarán y harán lu-

cir al final la razón. Pero esta fe del tolerante tiene un punto débil: puede haber criterios opuestos y valores contradictorios, dentro de la más estricta humanidad, sin que haya argumentos para decidir con rigor cuál es superior al otro. En estos casos no hay algoritmos milagrosos: sólo cabe hablar, desde el respeto y la aceptación del otro. Es la clave del pluralismo y la idea que promueve Amalia Pica, con la ironía de los *Diagramas de Venn* y los diversos colores de sus geometrías transparentes.

De hecho concuerda a la perfección con otra obra, (*In*)*audito (sala)*, más de dos-

cientos objetos de agitación (megáfonos, cacerolas, garrafas de plástico), virtuales tambores cubiertos de yeso y pintados de blanco, cuelgan de las paredes. Es el recuerdo de los llamados *provos*, los jóvenes holandeses que entre 1965 y 1967 iban en bicicletas pintadas de blanco para protestar por la situación de su ciudad, Ámsterdam, saturada de tráfico y ahogada por emisiones industriales. Por eso pintaron también de blanco las chimeneas de ciertos centros fabriles. Fueron los primeros en cuestionar el sistema europeo de postguerra basado en la economía productivista y en una política de consenso alcanzado sólo desde y por las cúpulas sindicales con patronal y gobierno. Entre el anarquismo y el situacionismo, denunciaban, junto a la falta de participación, la ignorancia de ciertos valores que ellos consideraban básicos.

Ha pasado desde entonces mucho agua bajo los puentes y algunos de esos valores hoy se reconocen pero también se han desvanecido muchos derechos, sacrificados a la omnipotencia de los mercados. La memoria de los *provos* vuelve a plantear que los valores son plurales, que entre sí pueden ser contradictorios y que por ello es preciso el diálogo no ya en las cúpulas y en el campo cerrado de las instituciones, sino en los pequeños espacios de la microfísica del poder que es donde sufren los cuerpos disci-

plinias revestidas de impecable lógica. Por ello adquiere pleno sentido la acción de la autora al pintar de blanco la escultura de Bolívar: el mito, sea el del héroe, el genio, la clase, la nación o los mercados, no hace sino ocultar los nexos que de modo coactivo organizan nuestro día a día. Esos mitos pueden ser tan tóxicos como las industrias contaminantes que los *provos* marcaban con pintura blanca.

Hay en estas dos últimas obras rasgos del tiempo, memoria de un pasado gozoso que puede volver. Conectan así con los confeti adheridos al suelo (*Stabile with confetti*), indicios de una fiesta a la que llegamos tarde, y con las pancartas de *Procesión (Reconfiguración)* de la que han caído eslóganes y reivindicaciones, y sólo queda el color y el calor, el recuerdo del gozo de sentirse libres.

Finalmente, *Escuchar a escondidas* resume tal vez la muestra. Decenas de vasos de vidrio transparente o de color fijados por la boca a la pared, figuran la actitud de quien pega el oído a una información que se nos hurta. No es mera curiosidad ni afán de chismes, sino un signo de la atención requerida ante los incontrolables circuitos de información. La obra es a la vez denuncia de una situación y llamada a un silencio reflexivo desde el que sea realmente posible *oír*. Tal silencio consciente, lícito afán de saber, se fortalece con el recuerdo de las antiguas celdas de los cartujos que ocupan el otro lado de la sala de este monasterio que hoy acoge al CAAC de Sevilla. La pieza resume la muestra porque ese silencio crítico es también el que se espera del espectador *emancipado*. JUAN BOSGO DÍAZ-URMENETA

**DECENAS DE VASOS DE VIDRIO PEGADOS A LA PARED RESUMEN ESTA MUESTRA QUE LLAMA A UN SILENCIO CRÍTICO**

## Jesús Rueda “España no es país para compositores, ni hoy ni nunca”

A Jesús Rueda (Madrid, 1961) se le quedó cara de tonto escuchando a Chopin cuando era niño. Cree recordar que fue el *Pre-ludio núm. 4* el que le transmutó el rostro. “La música es como un perfume: tiene un poder arrebatador que te atrapa y ya no te suelta. Yo he visto esa misma cara luego en muchas otras personas mientras escuchaban a Beethoven, Mozart...”, afirma en su prolongada conversación con El Cultural. Aquella revelación le escoró hacia la composición. Desde entonces ha trazado una de las carreras creativas más sugerentes de la música española, embalada en los últimos años a golpe de encargos de instituciones como el CNDM, Ibermúsica y la Orquesta Nacional. Esta última, de hecho, estrena hoy su *Quinta Sinfonía. Naufragios*, bajo la batuta de David Afkham.

**Pregunta.** La forman cuatro movimientos que remiten a cuatro naufragios (el de Cabeza de Vaca, el del estado ambiental del planeta, el de los migrantes en el Mediterráneo y el del proyecto de Unidad Europea). Suena pesimista. ¿Lo es?

**Respuesta.** Sí, la verdad. Yo viendo al pesimismo pero cuan-

**El compositor madrileño sigue sumando hitos a su sugerente carrera. Este viernes la Orquesta Nacional estrenará su *Quinta sinfonía. Naufragios*, inspirada en la aventura de Cabeza de Vaca. Además, vislumbra con Ian Gibson una ópera con Dalí como protagonista.**

do construyes algo tienes que armarte de fe. Por lo tanto hay una tensión de contrarios.

**P.** ¿Esos naufragios tienen un correlato con su vida anímica?

**R.** Sí, he sufrido ansiedad en los últimos años. Es algo que se filtra. Pero cuando estás ahí abajo sólo hay dos opciones: quedarte en el fondo o tirar para arriba. Es la misma tensión de antes.

**P.** ¿Cómo reparó en la gesta de Cabeza de Vaca y qué le empujó a trasladarla al pentagrama?

**R.** Siempre me ha atraído la épica, aunque a mi edad se tiende ya más al drama. Leí *Naufragios* en 1999 y me impactó. No se sabe si es real todo lo que cuenta, porque era, dicen, alguien muy imaginativo. En cualquier caso, es un viaje tremendo. Desde entonces siempre tuve el impulso de escribir

sobre él, de ‘pintar’ una especie de fresco antiguo.

**P.** ¿Hay una intención programática en ese primer movimiento?

**R.** Sí, pero digamos que no es una recreación gráfica detallada. No hay un argumento programático, pero sí está el naufragio náutico y otros de la peripecia vital de Cabeza de Vaca, tan alucinante.

**P.** Acabado ese primer movimiento ya no hay solución de continuidad. El segundo, el tercero y el cuarto se encabalgan. ¿Por qué?

**R.** Porque no quería que se perdiera tensión. Hay interrupciones en obras clásicas que no entiendo, porque muchas veces los movimientos terminan con un puente armónico que se retoma en el siguiente. Aquí sólo hago una interrupción entre el primero y el segundo porque aquel es muy denso, tiene una longitud notable y acaba con una resolución clara.

**P.** En el segundo resuena el *free jazz* de Ornette Coleman. El jazz es un estilo al que recurre habitualmente. ¿Qué le aporta?

**R.** Muchas cosas. Aunque las del jazz clásico sean unas armonías estandarizadas, son muy ambiguas. Eso te permite esquivar discursos funcionales. El

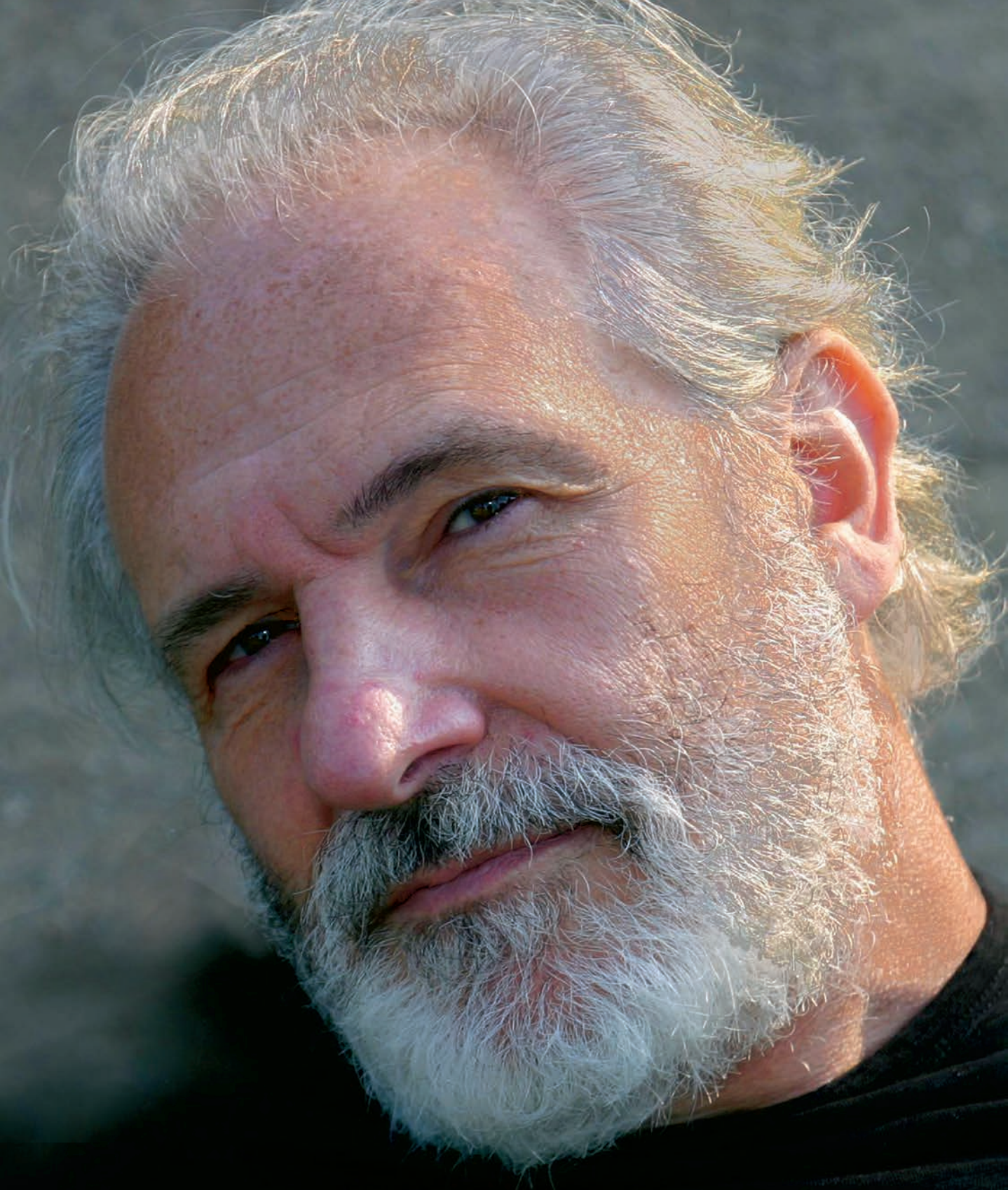
jazz ha influido a muchos compositores en el siglo XX: Stravinski, Ravel... Se vieron atraídos no sólo por la cuestión armónica sino también por los recursos instrumentales, como las trompetas ultrasónicas.

### MARSELESA VS. CARA EL SOL

**P.** El cuarto alude al futuro del proyecto de unidad europea. ¿Cree que acabará en naufragio?

**R.** Más que un vaticinio es una constatación. El Brexit le ha hecho perder estabilidad y equilibrio a toda la estructura. Pero antes ya era manifiesta la disolución de las políticas sociales de inspiración escandinava, sustituidas por el liberalismo capitalista y por el resurgir del populismo y el ultranacionalismo. Estuve a punto de contraponer *La marsellesa* y el *Cara al sol*. Funcionaba muy bien musicalmente pero al final preferí que toda la obra fuera original y dejé las citas a un lado. Quedó como un himno marcial.

A Rueda le hace particular ilusión que sea la Orquesta Nacional la que estrene *Naufragios*. Algunos de sus instrumentistas son viejos amigos. También tiene un muy elevado concepto de sus prestaciones sonoras (“Es estupenda”). Y desde 2002 no le estrenaba una partitura (fue su *Primera sinfonía*),



**“EL JAZZ ME APORTA MUCHAS COSAS. LAS ARMONÍAS ESTANDARIZADAS DEL CLÁSICO SON TAN AMBIGUAS QUE TE PERMITEN ESQUIVAR LOS DISCURSOS FUNCIONALES”**

METTE PERREGAARD

aunque hay que apuntar que Pedro Halffter incluyó, en 2008, *La tierra* en uno de sus programas con la agrupación estatal. Para configurar el de los conciertos que se desarrollarán este viernes, el sábado y el domingo, estuvo ‘negociando’ con Afkham. “Me preguntó mis preferencias. Yo le di varios nombres, entre ellos el de mi admirado Dutilleux. Él eligió *Métaboles*, composición deliciosa y sutil, que va muy bien para articular mi enérgica *Quinta sinfonía* con *El mandarín maravilloso*, de Bartók, una obra maestra con recursos tímbricos geniales que también tiene sus momentos exaltados.

**P.** Tiene su mérito estrenar una sinfonía siendo un compositor contemporáneo español en el aplastante Año Beethoven, ¿no?

**R.** (Ríe). Sí, un poco sí. Lo de Beethoven, como ocurre con Cervantes o con Shakespeare, es inevitable. Son pesos pesados. Habrá cosas maravillosas y otras que acaben resultando agobiantes. La verdad es que ya lo tenemos asumido porque su monopolio es una constante.

**P.** ¿Cómo describiría su evolución sinfónica desde su *Primera sinfonía* hasta hoy? ¿A qué se aferra y de qué ha abjurado?

**R.** Permanece el espíritu épico. En la forma sí ha habido muchos cambios. He retomado elementos clásicos. Por ejemplo, la *Primera* tenía muchos movimientos, más breves. En *Naufrajos* son cuatro, lo que la acerca al molde canónico. También la próxima el hecho de que el segundo movimiento sea un *scherzo* y el tercero discorra en un tempo lento. El cuarto no es un rondó pero sí contiene rápidos cambios de espacios sonoros con *ritornelli* que se repiten. Y el primero no es una

sonata en absoluto pero sí aspira a crear una forma ambiciosa.

**P.** Es llamativo que usted y los compositores de su generación, como David del Puerto y Jesús Torres, hayan ido atemperando su vanguardismo y empezado a sentirse cómodos con esos patrones clásicos.

**R.** Bueno, yo no diría cómodos. Más bien lo contrario: salir de determinados sitios te coloca en una situación de incomodidad. Muchos empiezan a mirarte como un traidor, que es un concepto que está muy de moda ahora en la política española. Empiezas a sentir presiones. Es lo que le pasó a Umberto Eco cuando escribió *El nombre de la rosa*. Aunque es verdad que, gracias a internet, los pensamientos únicos se han dispersado mucho y el peso de las escuelas ya no es tan opresivo. De todas formas, este fenómeno va más allá de España. Mire a Wolfgang Rihm en Alemania, o a Jörg Widmann. Mire también a los autores finlandeses...

**P.** ¿Y a qué se debe? ¿A una convicción propia o a la necesidad de conectar con más públicos?

**“DE NONO APRENDÍ LA MÍSTICA DE QUE EL COMPOSITOR DEBE VIVIR EN SU MÚSICA. ERA UN SOÑADOR PERDIDO Y ENSIMISMADO”**

**“SALIR DE LA VANGUARDIA TE SITUÁ EN UNA POSICIÓN INCÓMODA. MUCHOS EMPIEZAN A MIRARTE COMO UN TRAIOR”**

**R.** A las dos cosas. Uno se da cuenta de que renunciar al legado clásico es perder riqueza. Y luego la sociedad ha cambiado y no tiene sentido interpellarla con códigos cuya semiótica no sabe interpretar. Pero esto es un debate largo y complejo...

**VIVIR EN LA MÚSICA**

**P.** Usted se formó en Granada con uno de los grandes popes de la vanguardia, Luigi Nono. ¿Qué fue lo más importante que aprendió de él?

**R.** Una mística... Cuando lo conocí ya era una persona madura, que había pasado por todo pero vi en él a un soñador, es verdad que algo perdido y ensimismado. Me atrajo mucho porque, en realidad, un músico debe vivir en su mundo, en su música, crearla y vivir en ella.

**P.** Aunque su gran mentor quizá sea Luis de Pablo, ¿no?

**R.** Bueno, fue mi primer profesor. Me daba clase en el conservatorio cuando tenía 19 años. Sus lecciones eran como el sombrero de un mago. Su predicamento era muy variado, conectaba la música con todas las disciplinas artísticas. Eran muy enriquecedoras.

Este 2020 será, además,

un buen año para la música de cámara de Rueda. En junio Miguel Ituarte estrenará en Madrid su *Sonata núm. 3* (Círculo de Bellas Artes), el ensemble Sonido Extremo grabará en otoño varias piezas suyas en un disco para Naxos y la pianista Noelia Rodiles lanzará en febrero un álbum con su *Sonata núm. 5. The Butterfly Effect*. Por otro lado, está rumiando zambullirse en un proyecto lírico de fuste, una ópera con Dalí como protagonista. “Lo empezamos a escribir Ian Gibson y yo hace un tiempo. Tengo que hablar con Llorenç Caballero, que fue el padre de la idea. Veremos...”.

**P.** Ha sido y es profesor de composición en varias instituciones. ¿Cuál es la sugerencia que más reitera a sus alumnos?

**R.** Antes, cuando era más joven, intentaba transmitirles entusiasmo, que lucharan por lo que creían y todo eso. Pero esto puede conducir a equívocos contraproducentes. Ahora me centro en la técnica y la forma, yendo a los detalles y los conflictos.

**P.** Hace unos años decía que los compositores en España valen menos que el chocolate del loro. ¿Lo sigue pensando?

**R.** Entonces era más partidario de lloros y lamentos, ahora soy más práctico, y más táctico. Es cierto que casi todos mis compañeros se han tenido que marchar. Y es una pena porque hay un talento musical tremendo. Pero hay partituras que llevan décadas sin ver la luz en archivos como el de la SGAE. Ahí está Conrado del Campo, un autor magnífico al que ahora la Juan March le está dando un poco de aire. Y como él, tantos y tantos... España no es un país para compositores, ni lo es hoy ni lo ha sido nunca. **ALBERTO OJEDA**

Música  
**Gonzalo Roig**

Libreto  
Agustín Rodríguez y José Sánchez-Arcilla

# Cecilia Valdés

del  
**24 de enero**  
al  
**9 de febrero**  
de 2020

Dirección musical  
**Óliver Díaz**

Dirección de escena  
**Carlos Wagner**

Elizabeth Caballero  
Elaine Álvarez  
Martín Nusspaumer  
Enrique Ferrer  
Homero Pérez-Miranda  
Eleomar Cuello  
Linda Mirabal  
Cristina Faus  
Yusniel Estrada

Orquesta  
de la Comunidad  
de Madrid

Coro Titular  
del Teatro de la Zarzuela

Nueva producción  
del Teatro de la Zarzuela

entradas ya a la venta  
**de 5 a 44 euros**

venta telefónica    venta por internet  
902 22 49 49    [entradasinaem.es](http://entradasinaem.es)



**Teatro de la Zarzuela**

Director: Daniel Blanco  
[teatrodela Zarzuela.mcu.es](http://teatrodela Zarzuela.mcu.es)



# Eclosión operística en enero

El nuevo año arranca con un variado despliegue operístico. Analizamos los mimbres de los montajes que coinciden estos días en Madrid (*La flauta mágica*), Oviedo (*Lucia di Lammermoor*), Bilbao (*El holandés errante*) y Valencia (*Elektra*).

Una ópera clásica en forma de *singspiel* de significación inusitada, dos románticas, situadas en ámbitos distintos del movimiento y con miradas estéticas disímiles, y una cuarta que puede encajarse con reservas en el mundo expresionista, componen un atractivo ramillete lírico en estas primeras semanas del nuevo año.

En el Teatro Real de Madrid se da cabida desde este domingo otra vez a la aplaudida, y también denostada, en todo caso original, producción de *La flauta mágica* de Mozart firmada por Barrie Kosky, aquella que jugaba de manera inteligente con iconos y técnicas del cine mudo en un montaje de rara perfección técnica, para algunos no poco cargante y que quizá trivializaba una historia que tiene mucha miga tras su apariencia de cuento, pero que esconde en su interior un mensaje trascendente a poco que uno se preocupe de mirar más allá de la superficie.

En el reparto que veremos y escucharemos en esta nueva oportunidad repiten algunos cantantes, como la gentil soprano lírico-ligera Ruth Rosique, como Papagena, o el bajo Rafal Siwek —hace poco Gran Inquisidor en *Don Carlo*—, de voz tonante algo descolorida, que será de nuevo Sarastro alternándose con el más caudaloso Andrea Mastroi. Destaca la presencia del joven te-



CHARLES DUPRAT

ELEKTRA



EL HOLANDEÉS ERRANTE



MIGUEL BARRETO

LUCIA DE LAMMERMOOR



LA FLAUTA MÁGICA

JAVIER DEL REAL

nor francés Stanislas de Barbeyrac, dueño de un cálido instrumento de carácter lírico en vías de maduración. De la tres Reinas de la Noche quizá la de mayores medios (no el ideal de todas formas) es la rusa Albina Shagimuratova. Dos aceptables Paminas, conocidas en la plaza, Annet Fritsch y Olga Peretyatko, dos barítonos ligeros competentes, Andreas Wolf y Joan Martín-Royo,

y secundarios *ad hoc* (con varios españoles: bien) completan un reparto que estará de nuevo a las órdenes del efusivo pero no siempre dotado de la inaprehensible gracia mozartiana Ivor Bolton.

La tremebunda *Lucia di Lammermoor* de Donizetti sube el próximo jueves al escenario del Campoamor ovetense. Para ella Donizetti supo escribir una música concentrada, tirante, de sombrías y cargadas tintas, abiertamente romántica, en la que tanto estructura dramática —con su separación entre números, sí, pero también con su hábil soldadura del discurso, con inteligente aplicación de

arioso y recitativo acompañado—, belleza melódica —expansiva y envolvente línea— y atmosférica orquestación funcionan muy teatralmente. Las representaciones van a tener el protagonismo de dos Lucias bien adiestradas, rodadas y con posibles: Jessica Pratt, de medios más consistentes, y la española Sara Blanch, de afilado y penetrante

timbre de lírico-ligero. Celso Albelo, muy apreciado en la ciudad, es ya un conspicuo Edgardo, papel que comparte con Alejandro del Cerro, de instrumento menos noble, pero solvente y vibrante en el agudo. Una estupenda voz, oscura, de barítono dramático, la del ucraniano Andrei Kymach, dará vida, quizá no con el timbre más apropiado, a Lord Enrico Ashton. Se alterna con el venezolano Gustavo Castillo, de buen material sin madurar, ganador del tercer premio del último Concurso de Tenerife. Dos buenas y jóvenes voces españolas de bajo cantante, el ya curtido Simón Orfila y Francisco Crespo, se reparten el papel del clérigo Raimondo Bidebent. En el foso la batuta ágil y fogosa de Giacomo Agripanti. La producción, de Nicola Berloff, que parece bastante clásica, aunque con cambio de época, es a tercias entre Oviedo, Colón y Tenerife.

Desde este sábado hay otra interesante cita operística en el Palacio Euskalduna de Bilbao. Lleva la impronta de la música tempestuosa y arrebatada de Wagner; la de ese fruto casi juvenil que es *El holandés errante*, en la que el compositor empieza a ser original y rompedor. Hay ya un empleo, aún incipiente, del *leitmotiv*, en busca del establecimiento

de un discurso continuo. Pero el melos italianizante está todavía ahí, en la raíz de las frases y de las líneas, incluso en momentos tan intensos como el dúo del segundo acto. Bryn Terfel, que ya tiene el título de Sir, será el desventurado personaje central. Es un papel que tiene bien asumido. Su voz, de bajo barítono, bien timbrada y penumbrosa, ya no es lo que era, pero tiene arrestos y tablas para dar la imagen ideal de la conurbada figura. Manuela Uhl, cumplidora, bien timbrada y comprometida,

cantará la soñadora Senta, el discreto bajo cantante Wilhelm Schwinghammer el codicioso Daland y el tenor Kristian Benedikt, de voz *spinto* algo engolada, el papel envenenado de Erik. Todos son nuevos en la plaza. Los eficientes Itxaro Mentxaka, mezzo, y Roger Padullés, tenor, ambos muy líricos, asumen las partes de Mary y Timonel. Pedro Halffter, que conoce bien la partitura, estará en el foso. Guy Montavon es autor de una producción en la que se juega bien con lo fantasmagórico.

#### UN FOSO FLAMÍGERO

La armonía áspera, irreductible a las leyes de la tonalidad, la frecuente independencia de las líneas vocales y orquestales, la ampliación en sentido elíptico de algunos procedimientos wagnerianos son aspectos que definen en buena parte el tejido instrumental y vocal de la ópera Straussiana *Elektra*. Una producción que sin duda exige un foso flamígero, ocupado en el Palau

de les Arts de Valencia a partir de este sábado por Marc Albrecht, que guiará una narración simbolista creada por el afamado *regisseur* canadiense Robert Carsen. Se dispone de un muy sólido equipo vocal, que tiene a su frente a la vigorosa

soprano dramática –de acuerdo con los baremos de hoy en día– sueca Ingrid Theorin. A su alrededor una muy veterana pero aún de buen oír Doris Soffel como la desafortunada y melodramática Klitemnestra, una muy interesante Sara Jakubiak, de vibrato y metal atractivos, como la ingenua Chrysothemis, un todavía tierno Derek Welton como Orest y un buen tenor caricato, Stefan Margita, como Egisto. Hay algún nombre español en el resto del extenso reparto. **ARTURO REVERTER**

**ESTE MENÚ INVERNAL NOS OFRECE UNA RICA DIVERSIDAD DE ESTILOS QUE VAN DESDE EL SINGSPIEL MISTERIOSO O EL ROMANTICISMO AL EXPRESIONISMO**



## LA SEDUZIONE. VERDI SONGS

CARMEN SOLÍS Y RUBÉN FERNÁNDEZ AGUIRRE.

IBS CLASSICAL

En el ámbito de la canción Verdi es seguidor de los presupuestos establecidos por Rossini, Bellini y Donizetti, que mantenían las pautas de los italianos del XVIII. Por lo general el compositor de Busseto construye piezas estróficas o configuradas de manera parecida al aria de la época, con incrustaciones de esquemas variados de carácter rapsódico; el piano juega por lo general un papel secundario, atento sobre todo al sostén de la línea vocal, expertamente tratada: hay pasajes en los que reconocemos esbozos de algún tema operístico.

No es habitual que nuestros cantantes aborden este mundo verdiano. Por eso hay que celebrar que lo haga la soprano extremeña Carmen Solís con la experta compañía del siempre eficiente y conocedor Fernández Aguirre. En la grabación comprobamos de nuevo que la cantante es una lírica plena, con ocasionales ribetes de lírico-*spinto* y con clara homogeneidad de los registros. La voz posee metal, ricos armónicos, tiene cremosidad y se va arriba sin pestañear; hasta el do 5 en el cierre de la muy larga *Lesule*, una escena dramática y variada.

Es cierto que a veces la emisión se ve aquejada de un excesivo vibrato y que en algún momento el sonido se torna un tanto desabrido y falta de redondez. Pero se compensa con el temple y cuidada dicción, así como con el manejo de sugerentes claroscuros, como en *La seduzione* o en la citada *Lesule*. Alguna de las 15 piezas incluidas en el CD –de las alrededor de 30 que compuso Verdi– piden un toque abiertamente popular, como *Lo spazzacamino*. Solís se lo da. La afinación es muy buena, con la salvedad del comienzo de *È la vita un mar de affanni*, cerrada, sin embargo, con una magistral cadencia con ascenso al la bemol 4. **A. REVERTER**

I · M · P · E · R · D · I · B · L · E · S

**SOLO UN METRO DE DISTANCIA. CUARTA PARED (MADRID).** El autor de *Iphigenia en Valdecas*, Antonio C. Guijosa, lleva a la sala de Embajadores, hasta el 1 de febrero, esta obra protagonizada por Beatriz Grimaldos, Ana Mayo, Muriel Sánchez y Camila Viyuela. Con el rumor del mar de fondo, estas actrices nos llevarán por caminos insospechados al centro de una historia que busca encontrar emociones. Sobre el escenario, ritmo, rabia y... sorpresas a tan solo un metro de distancia.

**ROMANCERO GITANO. TEATRO ROMEA (BARCELONA).** Hasta el 26 de enero puede verse este montaje compuesto por uno de los tridentes del teatro actual: Lorca, Nuria Espert y Lluís Pasqual. Ganadora del Premio Especial Europa 2018, la actriz recorre la obra del poeta granadino y sus experiencias personales a través de sus versos y de textos realizados por el propio Pasqual. La obra pudo verse en el Teatro de La Abadía de Madrid en otoño de 2018 y a partir del 14 de febrero recalará en el escenario del Teatro Soho CaixaBank de Málaga.

**EL MÉTODO GRÖNHOLM. TEATRO COFIDÍS ALCÁZAR (MADRID).** Los personajes interpretados por Luis Merlo, Jorge Bosch, Marta Belenguer y Vicente Romero competirán por conseguir un puesto en una multinacional entre la astucia y la crueldad. Jordi Galcerán (autor) y Tamzin Townsend (directora) vuelven a encontrarse en este montaje que puede verse hasta el 28 de junio y que refleja, entre el humor y la tragedia personal, hasta donde está dispuesto a llegar el ser humano para conseguir el éxito y el reconocimiento de la sociedad.

**SOLSTICE. TEATRO ARRIAGA (BILBAO).** Nacida en Granada, formada en Nueva York y con compañía en París, Blanca Li, recientemente nombrada directora de los Teatros del Canal de la Comunidad de Madrid, presenta en el escenario vasco este viernes, 17, y el sábado, 18, un espectáculo comprometido con la belleza, el poder y el medio ambiente que muestra la fragilidad de la naturaleza y la humanidad. Catorce bailarines y un percusionista dan forma a una coreografía que evoca con gran sensibilidad los trastornos de nuestro ecosistema.

# Racine y Artaud dialogan gracias a Frank Castorf

El director vuelve al conflicto y a dinamitar los consensos teatrales con *Bajazet*, obra que ha estrenado en Suiza con textos y personajes de los autores franceses y que ahora podrá verse en los Teatros del Canal.

El teatro urgente de Frank Castorf (Berlín Este, 1951) llega al escenario de los Teatros del Canal este viernes, 17, con una obra que tan solo tiene unos días de rodaje. *Bajazet-en considérant 'Le théâtre et la peste'*, estrenado recientemente en Suiza, ha puesto a dialogar textos de Jean Racine y Antonin Artaud, dos voces "aliadas" (pese a estar separadas por tres siglos) en las que el exdirector del mítico Volksbühne de Berlín desafía contingencias y compromisos, convirtiendo su creación, según el dramaturgo Eric Vautrin, en un espacio para la reinención y la renovación estética frente a la mera proyección de fantasía. "En estos autores, la palabra hablada va más allá de su coyuntura. El lenguaje se con-

vierte en un medio para superar las restricciones impuestas por las circunstancias sociales", explica Castorf, referente aún del teatro político contemporáneo gracias a su incoformismo escénico y a su capacidad para transgredir normas.

## DEL AMOR A LA CRUELDAD

De un lado, *Bajazet*, la tragedia turca de Racine, tiene lugar en Bizancio, en la residencia del sultán, donde el amor se convierte en una pasión destructiva y donde la política se enfrenta frontalmente a la sinceridad de los sentimientos. De otro, Artaud y el eco teórico de su legado más importante: *El teatro y su doble*. Para el creador del teatro de la crueldad, referente del trabajo de Cas-



PUESTA EN ESCENA DE *BAJAZET*, DE FRANK CASTORF

torf, el escenario es un espacio donde puede llegar a mostrarse cualquier forma de esclavitud y también las formas de superarla. Para ello, el director alemán ha utilizado el vídeo como un medio para conseguir desestructurar la narración y dotarla de atemporalidad. “Al igual que el carnaval –sentencia Castorf–, el teatro puede dar lugar a algo diferente. Se trata de alcanzar un estado sin ser políticamente correcto. Muchos actores, que podrían estar felices en el cine o la televisión, sienten una profunda necesidad de entregarse a la emergencia de mi teatro”.

Por eso Castorf, que siempre se ha sentido atraído por autores aparentemente irrepresentables como Dostoyevski y Bulgákov, rastrea el sentido de la palabra en los conflictos que plantean Racine y Artaud. Ese ha sido el reto de la puesta en escena que podrá contemplarse en el montaje que se representará en francés (los días 17 y 18) en la

Sala Roja del teatro de la Comunidad de Madrid. “El arte –precisa el director– sería completamente aburrido si eliminamos el conflicto. Uno de los logros de la polis griega es aceptar opiniones distintas. Soy fanático de los conflictos. Por eso, en el teatro he intentado destruir el consenso. En cierta forma, el consenso marca el final del arte”. En este *Bajazet* que Castorf ha estructurado con su habitual contundencia escénica volveremos a encontrarnos un arte vivo y poderoso, decidido a deshacer los “buenos modales artísticos” y a mostrarnos el poder del alma a través de

la renovación estética de los autores galos que inspiran su apuesta. Vautrin –integrante del Théâtre Vidy-Lausanne, productor del montaje– considera que si *Bajazet* se encuentra a sí mismo a través del poder de lo hablado, también lo hace Artaud a través de sus proclamas: “Su poesía encantada es un intento de levantar el hechizo creado por ritos y códigos que enmarcan, explotan y restringen el poder de la vida. Más que simples dramaturgos que proporcionan temas para representar, Castorf ve en Racine y Artaud unos hermanos unidos por la búsqueda de un arte poderoso y decidido. Es su forma de encontrar un nuevo repertorio capaz de continuar el camino iniciado hace cuarenta años”.

No es extraño, pues, que el instinto voraz de Castorf haya sublimado el contundente mensaje que Artaud difundió, entre la realidad y la metáfora, en ‘El teatro y la peste’ sobre el papel del teatro, cuya crisis, sentencia, se resuelve con la muerte o la curación: “El problema que ahora se plantea es saber si en este mundo que cae, que se suicida sin saberlo, se encontrará un núcleo de hombres capaces de imponer esta noción superior del teatro, hombres que restaurarán para todos nosotros el equivalente natural y mágico de los dogmas en que ya no creemos”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

**“EN RACINE Y ARTAUD EL LENGUAJE SE CONVIERTE EN UN MEDIO PARA SUPERAR LAS CIRCUNSTANCIAS SOCIALES”. FRANK CASTORF**



VARIOS ACTORES DE LA OBRA DE FÉLIX ESTAIRE

RED/T. ESPAÑOL

## Atentado o el juego de la verdad

Acaba de producirse un atentado en un importante museo del corazón de Europa. Marc y Helen se han escondido en un cuarto de limpieza. ¿Qué hacer para sobrevivir? ¿Cómo reaccionar? ¿Han muerto las personas que iban con ellos? ¿Hasta cuándo han de permanecer escondidos? Félix Estaire y Xus de la Cruz son los responsables de *Atentado*, un montaje que podrá verse hasta el 16 de febrero en el Teatro Español y que reflexiona sobre el concepto de verdad y su cuestionamiento por las esferas políticas. “La obra surge –explica De la Cruz– de la *liminalidad* que existe entre lo veraz y lo verosímil. Entre el realismo anacrónico y un devenir que remite continuamente al pasado. La historia inicia su materialización escénica ahondando en los mecanismos del terror y analizando la manipulación mediática y la mentira, ahora llamada posverdad”.

Protagonizada por Ángel Ruiz, Eva Rufo y María Morales y con escenografía de Alessio Meloni, la obra de Estaire surge de un proceso de creación que busca provocar un debate a través de la limpieza y la claridad de las palabras: “Me gusta enfrentarme a situaciones que entrañen cierto riesgo y echarle un pulso a la credibilidad a través de un teatro definido por la empatía, por la difícil tarea de ponernos en la piel de los otros, sean quienes sean esos otros”. Para sus responsables, *Atentado* está definido por un argumento muy claro y directo pero también por unos temas que surgen en su desarrollo y que tratan de conseguir la participación y el diálogo con el público. **J. L. R.**



MATHILDAOLMI

## Las máscaras del visionario

El próximo 20 de enero Federico Fellini hubiese cumplido 100 años. Por este motivo nos preguntamos qué ha quedado de su genio. ¿Su aportación al neorrealismo, películas como *Roma*, *La dolce vita*, *La strada* y *Amarcord*, su abrasivo lirismo, lo grotesco, lo voluptuoso, lo circense...? Además, recorreremos algunos de los inolvidables personajes que creó para la historia del cine.

La anécdota la cuenta David Lynch. De cómo visitó a su amigo Federico Fellini (Rimini, 1920–Roma, 1993) en el hospital, en octubre de 1993, y al día siguiente el autor italiano entró en coma. “Maestro, todo el mundo está esperando su siguiente película”, le dijo Lynch mientras Fellini le cogía de la mano. El hombre que

enseñó al cine a soñar voluptuosamente murió días más tarde, con 73 años. Su mujer y musa Giuletta Massima lo haría cuatro meses después.

Hay algo mágico, casi cósmico, en que el último cineasta con el que el autor de *La dolce vita* (1960) intercambiara unas palabras fuera con el hombre que debutó con

*Cabeza borradora* (1977) y que, en esos días, filmaba un anuncio de pastas Barilla con Gerard Depardieu. Ambos encarnan la noción del autor total. El italiano en la modernidad y el americano en la posmodernidad (y hasta en el post-cine). No en vano, *Fellini 8 1/2* (1963) vendría a ser como el aleph borgiano del cine de autor, su esen-

cia depurada. Estetas y amantes de las formas oníricas, a ambos resulta imposible separar de los universos barrocos, agonizantes y alucinatorios que crearon para la gran pantalla, pero sobre todo no hay forma alguna de divorciar a la persona de su creación. Tanto lo “feliniano” como lo “lynchiano” han adquirido estatuto de adjetivos que designan aquello que no hay otro modo de definir pero que es perfectamente reconocible. Ahora que el genio de

IMAGEN DE  
FEDERICO FELLINI.  
EL CIRCO DE LAS  
ILUSIONES,  
MUESTRA QUE PUDO  
VERSE EN 2010 EN  
GAIAXAFORUM

Rimini hubiera cumplido cien años, cabe preguntarse qué Fellini es el que queremos (o podemos) recordar. O, más bien, qué Fellini es el que ha sobrevivido en el paisaje creativo de un siglo XXI empeñado en convertir al individuo en espectáculo. Como todo creador realmente grande, su identidad se fractura en diversos rostros. Su arte creció al igual que lo hace un organismo vivo, mutó de formas y aspiraciones, se adaptó a sus tiempos precisamente para tomar la temperatura espiritual (y psicoanalítica) de un siglo en combustión.

¿Recordamos ahora al hombre que junto a Rossellini cimentó el neorrealismo en los años de posguerra?, ¿al director de los cuatro Óscar—*La Strada* (1954), *Las noches de Cabiria* (1957), *Fellini 8 1/2* y *Amarcord* (1973)?, ¿al que rodó en las calles y campos italianos o se encerró después en los estudios de Cinecittà? ¿O quizá debemos recordarle como al cineasta que está asociado al esplendor de la modernidad, del cine italiano e incluso del cine mismo?, ¿o al que en un gesto seminal mil veces imitado colocó al creador en el centro del discurso creativo? ¿Nos quedamos con el autor que se dio a la melancolía en sus últimos años o al que quijotesamente luchó contra el imperio berlusconiano de la televisión comercial?

Evidentemente, hay que recordarlos a todos. Fellini es todas sus máscaras y todos sus sueños y todos sus recuerdos y todas sus mujeres y obsesiones. Fellini evoca las pesadillas de su tiempo para

destilarlas en una suerte de belleza que pugna con lo grotesco y lo hiperbólico como quintaesencia del inconsciente cultural de la segunda mitad del siglo XX. Encarna al hombre fracturado y al deseo como magma desde el que construir la realidad subsidiaria de nuestra conciencia. Su sombra ya fue alargada en vida, cuando a su alrededor, en forma de colaboraciones o de contagios proscritos, se arremolinó el tornado creativo del cine italiano de la posguerra y más allá: Rossellini, De Sica, Pasolini, Olmi, Antonioni... No es que no se pueda entender el cine italiano sin él, es que prácticamente no se puede entender la identidad italiana sin las energías de *La strada*, de *La dolce vita*, de *Roma*, de *Amarcord*...

Fellini sigue ocupando el epicentro de la idiosincrasia creativa de su país en este siglo XXI. Nadie está libre de su sombra. En las imágenes fabricadas de Sorrentino, de Guadagnino, de Garrone, de Moretti... escrutamos sin esfuerzo la abrasiva poética del autor de *Giulietta de los espíritus* (1965). Puede que Marco Bellocchio y los documentalistas (o naturalistas) Gianfranco Rossi, Franco Piavoli o Michelangelo Framantino sean de los pocos autores italianos que han eludido el magnetismo, el caos circense o la voluptuosidad felliniana.

Su peso no se ciñe al carácter estilístico, sino que amplía su espectro a la concepción del drama y a la dramaturgia cinematográficas. Tras su doble trilogía de la “reconstrucción” italiana que cierra con *Las noches de Cabiria* Fellini abandona las estructuras clásicas y circulares. Argumentos y tramas se vinculan a partir de entonces a las rupturas de la modernidad y modela la descomposición narrativa de

sus filmes. El énfasis corresponde a partir de entonces al espectáculo estético y a un moroso ritmo narrativo para poner el foco en el boom económico italiano—toda la década de los 60—y el auge de la sociedad de consumo y la cultura de la celebridad.

Italo Calvino diagnosticó la influencia de la cultura de masas en el lenguaje cinematográfico de Fellini, cada vez más sofisticado, como un trayecto que “forzaba la imagen fotográfica en una dirección que va de la caricatura a la imagen del visionario”. El artista que dio sus primeros pasos como caricaturista, dibujante y periodista desarrolló el molde intelectual de un filósofo para quien todo el cosmos está en el hombre. Ya a partir de su colaboración con Rossellini en *Paisà* (1946), Fellini redefinió su credo artístico de tal modo que se propuso acercarse a la realidad “con una mirada honesta, pero no solo la realidad social, también la realidad espiritual, la reali-

dad metafísica y cualquier realidad que el hombre lleva dentro”. El neorrealismo se le quedó pequeño muy pronto.

Ya en *La strada* podemos encontrar el catálogo completo de la mitología de su universo. Con todos sus excesos y tiranías, con todo su abrasivo lirismo, fue un absoluto buscador, un poeta independiente desterrado por la intelectualidad de la izquierda italiana debido a las corrientes religiosas o moralistas que introdujo en su obra en los cincuenta—sobre todo en *La strada* y *Almas sin conciencia* (1955)—, que abandonó el retrato del mundo exterior para ahondar en los mecanismos psicológicos del hombre extraviado en el mundo moderno. Un visionario, sí, de los que se cuentan con los dedos de una mano. **CARLOS REVIRIEGO**

FUE UN ABSOLUTO BUSCADOR, UN POETA INDEPENDIENTE DESTERRADO POR LA INTELLECTUALIDAD DE LA IZQUIERDA ITALIANA



### 1. LOS INÚTILES

La popularización del término 'nini' a comienzos de esta década nos puede llevar a pensar que el fenómeno de los jóvenes que no estudian ni trabajan es relativamente nuevo. Nada más lejos de la realidad, como demuestra la película *Los inútiles* (1953), en la que Fellini pasa revista a su generación y a sus años de juventud en Rimini a través de la historia de cinco treintañeros que hacen de la holgazanería su forma de vida. El señorito Moraldo, el mujeriego Fausto, el eterno bufón Alberto, el tontorrón Ricardo y el literato de poco fuste Leopoldo se emborrachan y deambulan por las

## Fellini a través de sus criaturas

**De los 'ninis' de los 50 a la estanquera de *Amarcord*, pasando por prostitutas de buen corazón, periodistas sin escrúpulos o *alter ego* de naturaleza variada.**

**Los personajes creados por el director italiano ayudaron a cimentar su leyenda en el cine.**

calle desiertas sembrando el silencio de canciones y chistes tontos, molestando a las mujeres que se cruzan en su camino. Más tarde llegan a sus casas, donde duermen a pierna suelta bajo el ala reconfortante de esas familias, más o menos pobres pero siempre dignas, que cargan con sus pesos muertos. Al día siguiente, una visita al muelle para observar el triste y gris mar y, después, a aburrirse en cualquier cantina. Y así pasa la vida, sin planes de futuro, tan solo esos momentos señalados en el calendario (el concurso de belleza, el cotillón de fin de año) en los que se alcanza una euforia artificial que desemboca en el patetismo. Fellini contornea a estos personajes con una sonrisa en la cara y cierta amargura en la mirada y consigue atrapar la confusión espiritual de la posguerra. Una pena que los 'ninis' de hoy en día no sean tan elegantes como los de Fellini.



1. LOS INÚTILES TOMANDO EL SOL 2. GIULETTA MASINA COMO CABIRIA 3. PAPAZZIS EN LA DOLCE VITA 4. MASTROIANNI EN FELLINI 8 1/2 5. LA SARAGHINA

## 2. GELSOMINA / CABIRIA

Tras conocerse en la radio en 1942, Fellini y Giuletta Masina iniciaron un noviazgo que rápidamente desembocó en un matrimonio que, pese a la fama de seductor del director, se mantuvo sólido hasta el final. Pero Fellini no solo convirtió a Masina en su mujer, también la aupó a la categoría de su musa y trabajaron juntos en siete películas. De todas ellas, son *La strada* (1954) y *Las noches de Cabiria* (1957) las que han proyectado la imagen de Masina al Olimpo de las estrellas del cine italiano. Tanto Gelsomina, vendida por su madre a un patético y cruel forzado de circo, como la prostituta Cabiria son personajes hermanos, que proceden de la marginalidad más sombría de la Italia de la época. Mujeres vulnerables y maltratadas por los hombres que sin embargo son inmunes al desaliento. De la interpretación de Masina se

desprende una ternura que la emparenta con Charles Chaplin y dotan al neorealismo primigenio de Fellini de un componente excéntrico, lírico. El director siempre valoró la importancia de su pareja en su obra: “No solo es la actriz de algunas de mis películas, sino que, y en un sentido muy sutil, es también la inspiradora”, confesaba en el libro *Fellini por Fellini*.

## 3. EL PAPAZZI

Fellini no solo fue capaz de rodar grandes películas, sino que además éstas tuvieron un gran impacto en la cultura popular tanto italiana como mundial. Hasta el punto de que es de los pocos directores que ha conseguido que su nombre mute en adjetivo. Pero quizá sea Paparazzo, el personaje de *La dolce vita* (1960), el que ha dejado una mayor impronta en la cotidianidad de la vida moderna, ya que acabó por bautizar a los plumillas de la prensa rosa que acosan sin escrúpulos a las grandes estrellas, y también a los famosillos de medio pelo. El personaje, interpretado por Wal-

ter Santesso, estaba basado en Tazio Secchiaroli, fotógrafo que fundó la agencia Roma Press Photo. La investigación de Fellini para crear tanto a Paparazzo como al periodista de sociedad Marcelo Rubini consistió en pagarle la cena a Secchiaroli y sus compinches para sonscarles anécdotas.

**FELLINI SIEMPRE TUVO  
INTERÉS POR LO GROTESCO  
Y LO EXAGERADO, SOBRE  
TODO RESPECTO AL ASPECTO  
FÍSICO DE LOS ACTORES**

## 4. GUIDO ANSELMINI

Si ya podíamos vislumbrar ciertos aspectos de la biografía de Fellini en *Los inútiles* y en *La dolce vita*, no fue hasta *Fellini 8 1/2* (1963) donde encontramos la proyección directa de su personalidad en un personaje. La película está protagonizada por Guido Anselmi, un famoso director de cine que sufre un bloqueo creativo, exactamente la

misma situación que estaba atravesando Fellini en ese momento, embriagado por el éxito de sus anteriores películas. Con la gran herramienta de la imaginación más desatada, Fellini desnuda sus recuerdos, fantasías y sueños a través de este *alter ego*. El director seguiría profundizando en su pasado y en su psique en películas como *Roma* (1972), donde rememora su llegada a la capital italiana, o *Amarcord* (1973), en la que pinta cuadros costumbristas del Remini fascista de los años 30 a partir de la memoria de su infancia.

## 5. LOS FREAKS

Fellini aseguró en varias entrevistas que a los ocho años huyó de casa durante un breve periodo de tiempo y se unió a un circo, aunque nunca se ha podido demostrar la veracidad de esta anécdota. Sin embargo, sí es cierto que lo circense siempre ha tenido una presencia capital en

la obra del director, que llegó a rodar un emotivo y nostálgico documental sobre el tema, *I clowns* (1970). “El payaso es a la humanidad como al hombre es su sombra. Representa las crueldades y maravillas del ser humano a través de la risa”, opinaba el director. Quizá por eso, el cineasta siempre tuvo una fijación especial por

lo grotesco y lo exagerado, sobre todo respecto al aspecto físico de algunos de los actores y figurantes que contrataba. Películas corales como *Satiricón* (1969) y *Roma* son un festival en este sentido, pero quizá sean *La Saraghina* de *Fellini 8 1/2* y la estancuera de *Amarcord*, con sus pechos de tamaño elefantiásico, las presencias más prodigiosas de su cine. **JAVIER YUSTE**

# Steinbeck en la América de Trump

*Life is Strange 2* narra la odisea de dos hermanos que huyen de la policía a través de la costa oeste de Estados Unidos. Un relato de educación entre los desposeídos construido sobre el sustrato profundamente xenófobo de un tribalismo renacido. El juego sigue un formato episódico que alterna momentos de introspección con situaciones impactantes.



Sean, 16 años, y Daniel, 9, viven con su padre, Esteban, en las afueras de Seattle después de que su madre les abandonara. Una tarde Daniel tiene un encontronazo con el huraño vecino, y cuando hace acto de presencia un policía nervioso la situación se descontrola y Esteban acaba tiroteado. El trauma provoca en el preadolescente Daniel la aparición de poderes telequinéticos que acaban a su vez con la vida del policía. Sobrepassados por la situación, los dos hermanos inician un viaje por las carreteras de Estados Unidos buscando refugio en el México de donde salió su padre. Catapultado a la posición de adulto responsable antes de tiempo, Sean toma el relevo en la educación de Daniel, cuyos poderes suponen una gran ventaja al mismo tiempo que un peligro constante con las autoridades, iniciando una persecución implacable a lo largo de varios estados.

La secuela de *Life is Strange* apenas contiene un par de guiños a la primera parte, prefiriendo contar un relato nuevo en el mismo mundo. Si en el juego anterior Max podía manipular el tiempo, en esta ocasión los poderes de Daniel le permiten mover objetos a distancia, pero al manejar a Sean todas las mecánicas sobrenaturales están más allá de nuestro control, teniendo que confiar en el buen juicio del hermano menor, algo que dependerá de la educación que le ofrezca Sean. En líneas generales, se nutre de la larga tradición del *bildungsroman* o novela de formación, pero en vez de descubrir el mundo como un solitario Holden Caulfield, Sean tiene que lidiar al mismo tiempo con ocupar el lugar del padre, algo que complica todavía más una situación extrema.

Resulta muy interesante la inspiración que los franceses de Dontnod Entertainment han encontrado en

EL MURO EN LA FRONTERA CON MÉXICO OBSERVA A LOS HERMANOS DURANTE SU AVENTURA COMO UN JUEZ IMPLACABLE

*De ratones y hombres*, la novela de John Steinbeck, sustituyendo la época de los Dust Bowls y la Gran Depresión por unos Estados Unidos neuróticos en su tribalismo identitario, con un Donald Trump recién elegido que ha envalentonado a los creyentes de la teoría del Gran Reemplazo, muy presente en la política estadounidense aunque popularizada por escritores reaccionarios franceses como Renaud Camus o Jean Raspail.

#### FUERA DEL SISTEMA

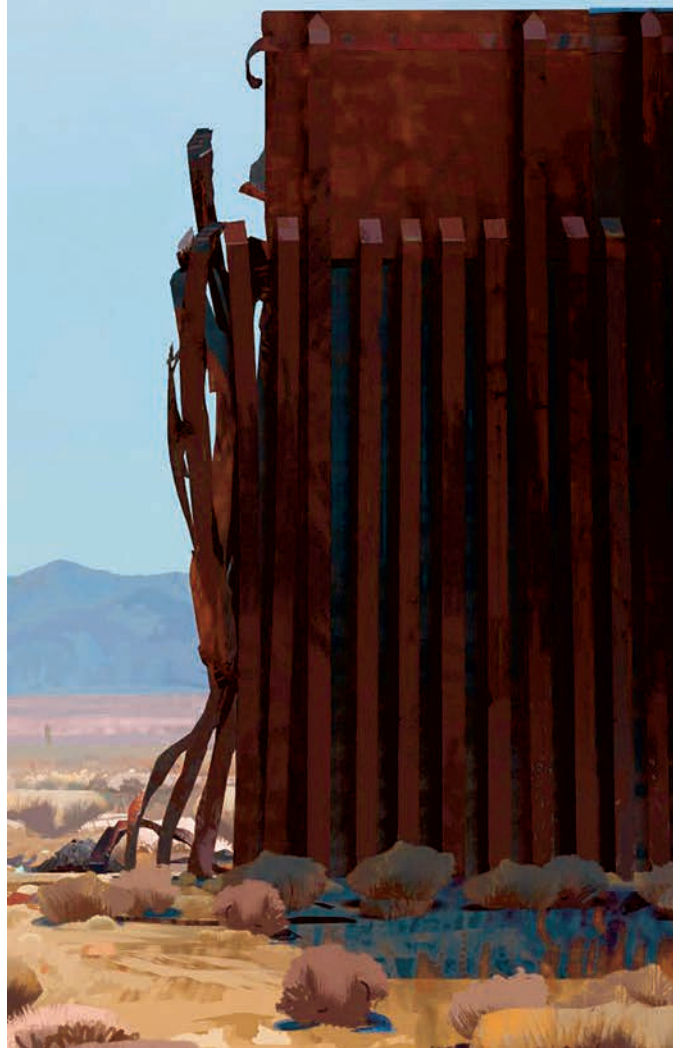
Mientras la diferencia entre los vagabundos de la novela de Steinbeck es muy abultada, con un George Milton industrial y capaz y un Lennie físicamente imponente pero retrasado, aquí todo es más parejo. Pero Daniel sigue siendo un niño con un poder enorme, y Sean hace todo lo que puede para protegerlo. Los dos hermanos, como en la novela, también encuentran trabajo en una granja. Los personajes con los que se topan por el camino son jóvenes vomitados por el sistema, agitados por los vientos del destino, que siguen el mismo patrón, casi ochenta años después, que los *hobos* y los migrantes *okies* que acudían en masa a California para escapar de la miseria, inmortalizados en las fotografías de Dorothea Lange.

*Life is Strange 2* sigue un formato episódico que alterna momentos de introspección con situaciones impactantes diseñadas para provocar una reacción visceral en el jugador. En ocasiones el juego parece no saber qué tono adoptar. Desciende con facilidad a un contexto infantiloides (sobre todo con Chris, un personaje muy desubicado que los guionistas no saben muy bien cómo representar) para luego entrar de lleno en los aspectos más grotescos de la crueldad humana. El racismo que enfrentan los hermanos Díaz en su viaje es brutal, con dependientes de gasolineras amenazando con llamar a ICE (la agencia de control migra-

torio responsable de las deportaciones) y vigilantes con rifles de precisión y jeeps cazando inmigrantes en la frontera. La visión de estos desarrolladores franceses parece rozar la caricatura constantemente, pero en su defensa es de justicia recalcar que no se han inventado nada. Algunas zonas de Estados Unidos pueden ser un lugar muy hostil hacia las minorías, y todos los elementos del relato, desde los policías de gatillo fácil al fanatismo mesiánico de sus iglesias evangélicas, está ampliamente documentado.

A pesar de la dureza del relato, en Dontnod han sabido cuadrar el final con cuatro temas muy diferentes. El diseño no lineal va teniendo en cuenta docenas de decisiones cruciales a lo largo de los cinco episodios que no cambian la trama principal, pero sí la relación entre los personajes. Dependiendo de los valores que Sean haya transmitido a Daniel el epílogo puede ser radicalmente distinto. En cualquier caso, el juego huye de soluciones fáciles después de todo el drama que se ha desarrollado anteriormente y ahonda en la finalidad de las consecuencias, reforzando sus temas de responsabilidad personal, la transmisión de un sistema de valores, la maleabilidad de los vínculos familiares y el perdón como única sanación posible. Sin lugar a dudas el personaje más fascinante es el de la madre de los chicos, muy alejada de los arquetipos clásicos, que consigue aportar varias capas de sutileza. Desde el punto de vista formal todo el juego tiene un aura de producción independiente, con una acertada selección de canciones de Sufjan Stevens y First Aid Kit, entre otros. Quizá no sorprenda tanto como la primera parte, pero el estudio francés ha encontrado una forma de actualizar clásicos literarios y sacar adelante una obra muy preocupada por comentar la actualidad sociopolítica, sin miedo, y eso siempre es encomiable. **BORJA VAZ**

EN OCASIONES *LIFE IS STRANGE 2* DESCENDE CON FACILIDAD A UN CONTEXTO INFANTILOIDE PARA LUEGO ENTRAR DE LLENO EN LA CRUELDAD HUMANA





JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

## Mercaderes de la duda

**PROCURO EN ESTAS PÁGINAS** ir más allá de lo cotidiano, de los mil y un aconteceres que pueblan nuestras vidas. Uno de esos “aconteceres” son las noticias provenientes de la política. Sé, claro, que la política, los políticos, o mejor, algunos políticos, han aparecido algunas veces en estas páginas mías, en relación, especialmente, con el cambio climático, pero esos casos constituyen –al menos pretendo que sea así– excepciones a una regla que me he impuesto. Es una regla cuestionable, por supuesto, porque la política y sus profesionales (que es lo que ahora son muchos políticos en España; personas que se “preparan” para ser eso y no para otra cosa; de ahí su, con frecuencia, escasa formación cultural) condicionan nuestras vidas, del presente y del futuro. Al intentar prescindir en lo posible de esa parcela de la realidad, pretendo resaltar otro de los mundos que los humanos hemos creado, el de la ciencia, que ha orientado, condiciona y condicionará nuestras existencias más que las decisiones tomadas por los políticos, y que, contrariamente a lo que muchos creen y a veces proclaman con ignorante presunción, cuando se divulga adecuadamente constituye una fuente permanente de entretenimiento, además de iluminar el principal don de los humanos: la inteligencia, el entendimiento.

Dirán ustedes que a qué viene todo esto. Me explico. Hace unos días, la presidenta de la Comunidad en la que vivo (Madrid), Isabel Díaz Ayuso, ha negado que los altos niveles de contaminación

que se dan en la capital puedan estar cobrándose vidas. “Nadie ha muerto tampoco”, leo que ha declarado, “de la contaminación atmosférica. No quiero que se genere una alarma de salud pública porque no la hay”. Rápidamente sus palabras han recibido respuesta. “La contaminación mata y la evidencia es abrumadora”, ha manifestado María Neira, directora de Salud Pública y Medio Ambiente de la Organización Mundial de la Salud. Y añadía: “Desde hace más de 30 años y hay más de 70.000 publicaciones científicas que lo indican. Y no hay ninguna discrepancia o desacuerdo en la comunidad científica”. (En lo de desacuerdo, señalo, exagera, porque esto, como inmediatamente se verá, puede existir en la ciencia, aunque sea por razones cuestionables).

Lo que la señora Díaz Ayuso hace con sus declaraciones no se encuentra lejos de una línea de comportamiento (¿pensamiento?) que Naomi Oreskes y Erik M. Conway han analizado en *Mercaderes de la duda* (Capitán Swing, 2018). En este libro y centrándose especialmente en el caso de Estados Unidos, Oreskes (una conocida historiadora de la ciencia, de la que también recomiendo la lectura de su último libro, *Why Trust Science? –¿Por qué confiar en la ciencia?–*, publicado en 2019 por Princeton University Press) y Conway han estudiado las declaraciones y tácticas que emplearon algunos científicos y asesores de ciencia de alto nivel, relacionados con determinados grupos políticos o con industrias, para negar

las relaciones entre el hábito de fumar y el cáncer de pulmón, la lluvia ácida y las emisiones del humo producido por la combustión del carbón, los gases clorofluorocarbonados (CFC) y el agujero de la capa de ozono, así como el calentamiento global y los gases de efecto invernadero como el dióxido de car-

**“LA CONTAMINACIÓN MATA Y LA EVIDENCIA ES ABRUMADORA DESDE HACE MÁS DE 30 AÑOS.**

**HAY MÁS DE 70.000 PUBLICACIONES QUE LO INDICAN”. M. NEIRA**

bono. Las tácticas que estos “mercaderes de la duda” empleaban eran del tipo de, en el caso, por ejemplo, del tabaco, que si unos fumadores terminan desarrollando cáncer de pulmón y otros no, entonces la causa de la aparición de ese cáncer deberá encontrarse en otras razones. O, para la lluvia ácida (producida sobre todo por emisiones de azufre), que todavía había mucho que determinar para estar seguros de sus causas y consecuencias, antes de actuar, pues esto, actuar, costaría cientos de millones de dólares, perjudicando además a los empleos de millones de personas.

Es cierto que siempre hay factores indeterminados, relaciones causales en las que profundizar o incluso que descubrir, pero cuando se utilizaban argumentos como los anteriores lo que sucedió es que la lluvia ácida (que caía y continúa cayendo en muchos lugares) despojaba a los suelos de nutrientes esenciales, como el calcio, y afectaba a las corrientes de aguas externas y subterráneas, con las consecuencias que se pueden imaginar tanto para la agricultura como para el ganado que se alimenta de pastos y para los animales que viven en los ecosistemas afectados. Uno de los efectos que acarrea el apalancarse en una política de dudas es que se pierde un tiempo precioso para resolver, o cuando menos paliar problemas ya identificados. En el caso de la contaminación de Madrid ¿solo se convencerá la presidenta si ve que caen por las calles personas, que llevadas a un hospital son diagnosticadas, por ejemplo, de severas dificultades respiratorias?



ILUSTRACIÓN DE  
MERCADERES DE LA  
DUDA, DE LA EDITORIAL  
CAPITÁN SWING

**COMO APUNTABA ANTES**, una buena parte de los “mercaderes de la duda” estudiados por Oreskes y Conway estaban influenciados por sus ideologías políticas (en general, conservadoras), mientras que a otros les condicionaban las industrias que subvencionaban sus investigaciones o publicaciones. Se me dirá que las ideologías, aunque no sean partidistas, nos influyen a todos. Es cierto. Pero en un mundo como el actual, en el que, impulsado por los desarrollos tecnológicos, tienen lugar constantemente cambios que afectan profundamente a nuestros modos y condiciones de vida, el conservadurismo, el querer mantener aquello a lo que estamos acostumbrados, es peligroso. Y no estoy hablando de valores, algunos de los cuales –como la solidaridad, la igualdad sin distinciones de clase en el acceso a la educación y atención sanitaria– considero irrenunciables.

A todos esos “mercaderes de la duda”, habría que recordarles unas palabras que Oreskes y Conway incluyen en su libro: “Tomar la decisión razonable pasa por actuar basándose en la información de que disponemos, aunque se acepte que pueda no ser perfecta y que nuestras decisiones puedan necesitar una reconsideración y revisarse a la luz de nueva información. Porque, aunque la ciencia moderna no nos proporcione certidumbre absoluta, posee un vigoroso historial”. ●

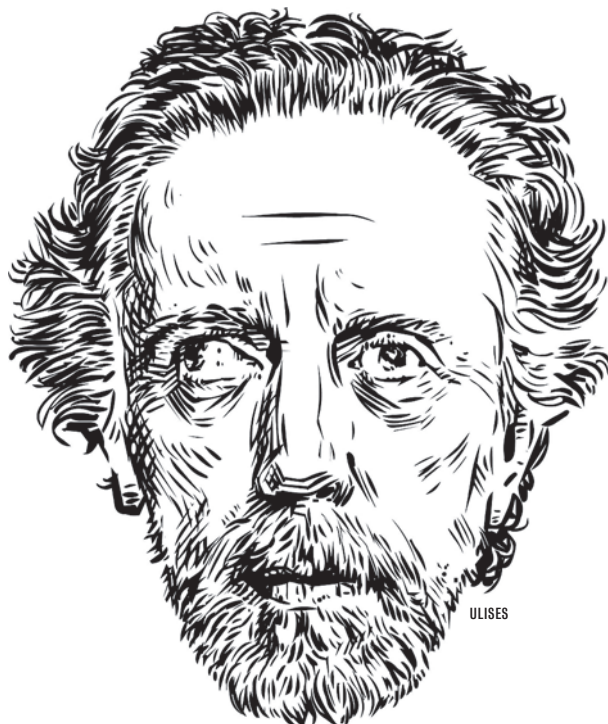
**AdBlue®**  
**Fertiberia**  
reducción de gases contaminantes



Entra en [taponazul.com](http://taponazul.com)

...y descubre todo lo que el AdBlue® de Fertiberia puede hacer por tu vehículo y el medio ambiente.





## Fernando Trueba

"Humildad, placer y felicidad" es lo que recibió Fernando Trueba (Madrid, 1955) de su gran amigo Bebo Valdés, al que reivindica con la caja recopilatoria 'Bebo de Cuba' (Universal/Calle 54). Un festín.

### ¿Qué libro tiene entre manos?

*La época del liberalismo* de Josep Fontana. Sólo si conocemos el pasado podemos entender el presente.

### ¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Que no me atrape.

### ¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Con Diderot. Por su inteligencia, su humor, su infinita curiosidad, su vivacidad, su generosidad, la libertad...

### ¿Recuerda el primer libro que leyó?

De mi infancia recuerdo los de Julio Verne, Salgari, Tinín, la colección *Historias* de Bruguera...

### ¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Cualquier hora es buena, especialmente la noche. Cualquier lugar es bueno: la cama, el cuarto de baño... y lo mejor: una hamaca. Y siempre que se pueda, en papel.

### Cuéntenos la experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

Descubrir las canciones de Georges Brassens.

### Dice que Bebo tenía "el secreto" (de la música). ¿Cuál era ese secreto y dónde lo guardaba?

Bebo no tocaba para asombrar ni al público, ni a los críticos, ni a los músicos. Tocaba para la música, por la belleza, y con el fin de dar placer y felicidad a quienes le escu-

chaban. Su técnica era luminosa, te hacía soñar... Y no lo guardaba, lo repartía.

### La caja que lanzan ahora para homenajearlo es un verdadero festín. ¿Qué destacaría de su contenido?

La *Suite Cubana* en 5.1, el CD de inéditos, todo. No tiene excipiente como las medicinas.

### Lo han titulado *Bebo de Cuba*. ¿Cómo describiría su importancia en la historia de la música allí?

El musicólogo Ned Sublette, autor del mejor libro sobre música cubana que existe (*Cuba and Its Music*) y a quien personalmente no conocía, se me acercó y me dijo que *Bebo* (el disco de piano solo), era el mejor disco de música cubana grabado en ninguna época y en ningún lugar.

### Ya ha terminado de rodar *El olvido que seremos*. ¿Qué le empujó a filmar esta novela de Héctor Abad Faciolince?

Contar la historia de un hombre bueno. La historia del amor de un padre y un hijo, de toda una familia...

### ¿Qué música escucha últimamente?

El saxo de Nubya García, las *Hot Rats Sessions* de Frank Zappa, el disco póstumo de Leonard Cohen, el segundo de Jeff Goldblum...

### ¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Me emocionan Hockney y Balthus, Lucien Freud y Francis Bacon, Mariscal y Barceló y Nazario, Manny Farber y Hopper, Sempé y Pierre Le Tàn, Art Spiegelman y Loustal, Fernando Bellver y Amaya Bozal...

### ¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado? Ejerciza de crítico...

Los dibujos de Goya. Goya es la bisagra entre el clasicismo y el mundo moderno, entre la ilustración y el romanticismo, entre la razón y sus pesadillas. Le tocó retratar al peor de todos los reyes. Y le dio su merecido. Su obra maestra menos conocida: *La Junta de Filipinas* (Museo Goya de Castres, Francia). Todos los Goyas están en ese gigantesco cuadro.

### ¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Me encantaría tener unos *Tomatigues* de Barceló, que parecen salidos de un libro de Pla...

### ¿Qué película ha visto más veces?

No sabría cuál de estas: *Partie de champagne*, de Renoir; *Pickpocket* de Bresson; *El apartamento*, de Wilder; *El niño salvaje*, de Truffaut...

### ¿Le gusta España? Denos sus razones.

Me encanta, de Madrid a Barcelona, de Cádiz a Santiago, de Mallorca a Zaragoza... Pero sin nacionalismos de ningún tipo. Me gusta su calidad de vida, su variedad a todos los niveles, su clima, su gastronomía, sus pintores, su literatura, sus bares...

### Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

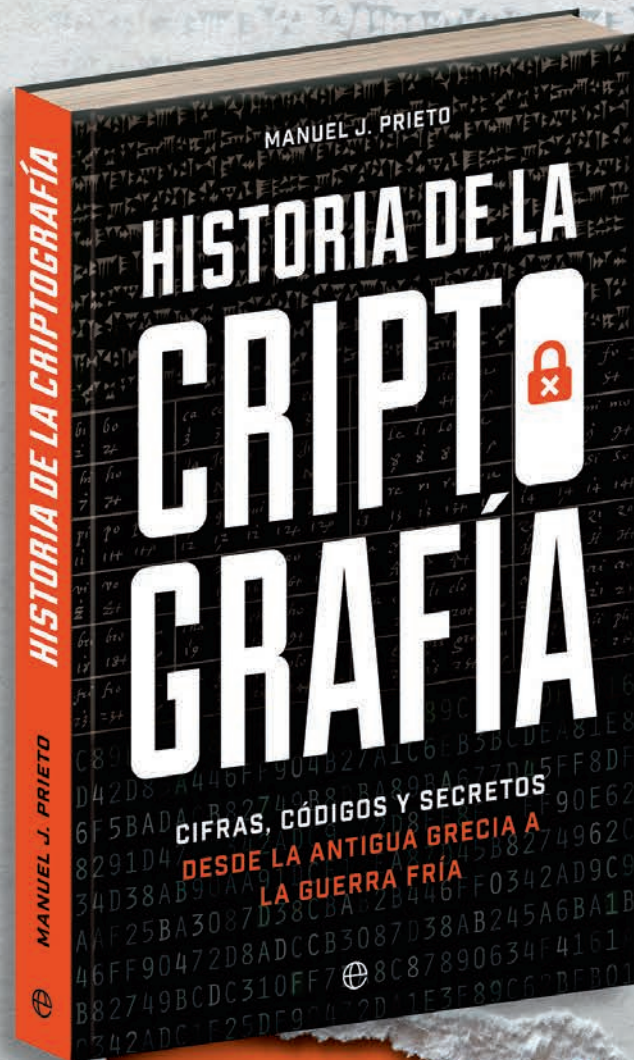
Podríamos empezar con algo tan sencillo como caminar cada día al quiosco más cercano, charlar con el quiosquero, comprar un periódico. Y leerlo. ●

**LA MEJOR HISTORIA  
ESTÁ EN LA ESFERA**



**El Sacro Imperio  
Romano-Germánico**

Una historia concisa  
BARBARA STOLLBERG-RILINGER



**Historia de la  
criptografía**

Cifras, códigos y secretos desde la  
antigua Grecia a la Guerra Fría  
MANUEL J. PRIETO

Seguid  
haciendo historia...



...mientras cuidamos  
del terreno de juego.



- > Un líder mundial en energías renovables.
- > Impulsando la igualdad a través del deporte.

Fútbol  
Bádminton  
Rugby  
Triatlón

Gimnasia  
Voleibol  
Balonmano  
Piragüismo

Boxeo  
Tenis de mesa  
Esgrima  
Karate

Hockey  
Surf  
Deportes de hielo  
Atletismo

